

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

A

N.^o

2

Manuscrito de la Corona

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988



EXORTACION

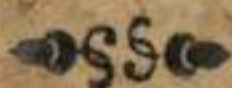
Para yr

APREDICAR EL SANTO

EVANGELIO A LA

GENTILIDAD, Y A LAS

tierras de Infieles y Hereges.



LA IGLESIA Oriental de Illyrico escriue vna carta al Santissimo Padre Symacho Pontifice Romano, persuadiendole que embie ministros, à predicar el Euangelio por todas las partes del mundo, en la qual se dizen las palabras siguientes. El sumo bien, amador de las almas, nuestro CHRISTO IESVS, que por su gran bondad baxô del cielo a la tierra, para redimirlas, da voces en sus Euangelios cada dia diziendo: *No tienen necesidad de medico los sanos, sino los enfermos: no vine à llamar justos, sino pecadores à penitencia,* y para descubrir con mas caridad la piadosissima clemencia de sus entrañas, pone la parabola del que busca la oueja perdida dexando las 99. y de la muger que encendio la candelá, y reboluió toda la casa, para buscar la joya, diziendo, *que se haze mayor fiesta en el cielo por vn peccador conuertido, que por nouenta y nueue justos.* Esto te de-

*Epist. ecles.
Orient. ad
Sym. P P.*

*Ioan. 1.
Matt. 9.
Marc. 2.
Luc. 5.
Luc. 15.*

A

zimos

R 9565

ZELO DE LA PROPAGACION

zimos santissimo Padre, attreuiendonos a supplicarte, tengas lastima, no de vna sola oveja, y de vna sola joya perdida, ni de sola la iglesia Oriental, sino de innumerable multitud de almas, que se condenan en las partes habitables del mundo, que no fueron compradas con oro, ni plata, sino con la preciosa sangre del cordero sin manzilla, como enseño el bicuauenturado Principe de los Apostoles, cuya Cathedra te encomendo el buen pastor que vino à buscar, y salvar lo perdido, dando su vida para redempcion de muchos, &c. Hasta aqui son palabras desta Epistola. Y Proclo Arçobispo de Constantinopla escriue para este mesmo fin otra a los Obispos, Presbiteros, y Archimandritas de Armenia, combidandoles con la excelencia de la fé, a la predicacion della por todo el mundo: donde llama a los ministros que la van à predicar Angeles del cielo, y con razon les llama Angeles: porque (si hizieren este officio, como deuen) conseruara el Señor en sus almas vna pureza, y sinceridad Angelica, cõ que no resbalen, aunque se les offrezcan grandes ocasiones, pues han de tratar con gente Idolatra, viciosa, mucha della desnuda en el cuerpo, y ciega en el alma. Tambien los llamo Angeles el Propheta Malachias diziendo, *Los labios del Sacerdote guardaran la cincia, y los hombres le pondran demanda de la ley Euangelica, que tiene depositada, porque es Angel del Señor de las batallas.* Y segun estas palabras, obligados estan a boluer a todo el mundo el deposito que recibieron del conocimiento, y sabiduria: y conuiene (segun dize el Apostol) *que esten aparejados à dar razon, a qualquiera que se la pidiere de la fe, y esperança que en ellos mora.*

1. Pet. 1.

Epistola.
Proclo.

Malac. 2.

1. Pet. 5.

No se de que sirue disputar questiones ventiladas con tantos argumentos, y gastar tiempo en escuelas, adqui-

adquiriendo con tan gran cuydado, y sollicitud la sciencia de la sagrada Theologia, a la qual se atribuye (segun dize san Augustin) por fin, engendrar, aumentar, y fortalecer la fé Catholica, si nunca se llega a poner por obra el plantalla en los coraçones de los que della careçen? Para que tanto esgrimir, si temen y rehusan el pelear, y acicalar tanto las espadas, si nunca se desembaynan? De que sirue el officio que tienen los Theologos de despenseros de la familia de Christo, *para dar a cada vno su medida en el tiempo del trigo?* si tantos niños piden pan del Euangelio, y no ay quien se le reparta?

Iustissimamente clamara contra ellos la sangre del Señor, como la del justo Abel, y dara mayores voces, y clamores contra aquellos, que auiendo abandonado el mundo, hazienda, honrras, y vanos deleytes, para mas libremente seruir, y agradar a Dios, pobres, descalços, y desnudos, y para bolar con mas *ligereza como nubes llevando el agua de la doctrina Evangelica a la tierra menesterosa, sino quisieren repartir el caliz de la diuina sangre a tantas almas como de ella carecen, por no se disponer para ello: haziendose palomas senzillas, y de ligero buelo, y morando en los agujeros de la piedra, y abertura de la cerca de las santissimas llagas del Redemptor, y por falta de pureza, y amor con que auian de ser blancos como la nieue, y colorados como marfil antiguo, dexan de ser fieles seruos, sabiendo (como saben) que es tanta la mies y tan pocos los obreros. Despertad carissimos padres y hermanos, con los clamores de Christo, mueuao su voz ronca de clamar en la cruz, quando tenia sed de agua, aferuo reos su sangre, abra se vuestras entrañas el fuego de su amor, para que de la cisterna de Bethelen (que es la Gentilidad y tierras de hereges) lleueis el agua de vida del*

A 2

August. de
doct. Christ.

Matt. 24.

Tren. 4.

Gen. 4.

Tren. 4.

Esay. 60.

Cant. 2.

Matt. 9.

Ioann. 19.



ZELO DE LA PROPAGACION

del conocimiento verdadero, para vuestro David Christo sediento, y almagreis con esta diuina sangre las ouejas, que tanto costaron al buen pastor, y marcadas con la señal de la cruz, las metais en el corral, y aprisco de la Iglesia Catholica Romana, recibiendo vosotros (si se ofreciere) la muerte en ministerio, por el qual el mesmo Dios entrego su vida. Procurad abraçar con las llamas del fuego del amor diuino tantos millares de almas, como caminan a ser abrasadas en el infierno. *Dios quiere que todos se saluen, y vengan al conocimiento de la verdad* (como dize S. Pablo) murio por los pecados de todos, embiaos por todo el mundo à predicar el *Euangelio à toda criatura*, dando os su palabra de hazer señales, y marauillas, para q̄ seais creydos, *dize que os puso para caminar, y dar fruto, y que vuestro fruto permanezca*, no os descuydeis de poner sollicitud en ganar almas, y fabricar templos, ygle-
sias, y altares donde sea Dios adorado en su santissimo Sacramento, pues tanta sollicitud tiene el demonio en las peruertir, y fabricar sumptuosos templos, donde Dios sea ofendido con la heregia é Idolatria. Que dexando aparte aquellos antiguos templos, que se fabricaron a honor de Saturno en Italia, de Iupiter en Creta, de Iuno en Samo, de Bacho en Thebas, de Isis y Orisis en Egypto, de la Diosa Vesta en Ilio, de Pallas en Africa, de Mercurio en Francia, de Minerua en Athenas, de Apollo en Delphos, de Diana en Epheso, de Venus en Cypro, de Marte en Thracia, de Vulcano en Lipara, es gran lastima, y compassion, ver la sumptuosidad de los templos, la grandeza de los edificios, la riqueza de los ornamentos, que en Iapon, y la China, y otros Reynos Orientales estan consagrados, y dedicados a Iaca, Mydas, Molō, y Macon, y otros Idolos, y que el oro del Arabia, y encienso, myrra, perlas

Ioan. 11.

2. Tim. 2.

Marci vltimo.

Ioan. 3.

perlas, y piedras Orientales, se empleen en seruicio de-
stos Idolos, donde el demonio entra, y se reuiste, pa-
ra dar dende alli sus engañosos oraculos, y los sump-
tuosissimos templos, y celebres monesterios que los he-
reges de nuestros tiempos han derribado.

Acuerdeseos que dize el espiritu Santo por su Pro-
pheta Malachias, estas palabras. *Desde donde sale el sol,*
hasta donde se pone, ha de ser grande mi nombre entre las
gentes y en todo lugar se me ha de ofrecer ofrenda pura, y
sacrificio limpio, porque mi nombre es grande entre las gen-
tes, dize el Señor Dios de las batallas. En las quales pala-
bras da a entender, que en todas las Prouincias de A-
sia, Africa, Europa, y America ha de auer Iglesias,
y altares donde se celebre el diuino sacrificio de la
Missa, a quien llama el Propheta sacrificio limpio,
segun declara san Ireneo, san Cypriano, san Iuan Da-
maiceno, Iustino Philosopho martyr, Eusebio Cesa-
riense, Theodoreto, y san Augustin en los libros de
la Ciudad de Dios. Y lo que mas me admira, es, que
muchos de los Hebreos, como Rabbi Samuel, Rab-
bi Moyse Ardasan, Rabbi Simeon, Rabbi Barachias,
Rabbi Ionathas, y otros tan antiguos, que algunos
dellos fueron antes de la venida de Christo, decla-
ran esta authoridad, diziendo. Que en los tiempos del
Messias, se ha de instituyr sacrificio de su sangre, y
cuerpo, a quien llama sacrificio limpio, que ha de ser
sacrificado, y ofrecido en todas las partes del mundo.
Pues siendo estas palabras del Espiritu santo, y estan-
do escrito, que antes faltara el cielo, y la tierra, que
falte vn punto de lo que esta reuelado en las diuinas
letras, y sabemos que ay innumerables pueblos, Ciu-
dades, Reynos, Prouincias, donde no se celebra este
oficio de la Missa, conuiene que aya ministros, y
predicadores, que lleuen el nombre de Dios, y fabri-

Malac. 1.
Iren. lib. 4.
Cyprianus
contra Inde
os c. 6.

Damas. lib.
4. ort. fi.
cap. 14.

Iusti. dialo.
cum Trifon.

Eusebi. de
demonf E-
uan. cap. 68

Theodoret.
Aug. lib. 1.
de ciuit cap.
35.

Rab. Sam,
cap. 20.

Rabbi Moy
ses.

Hard. in
Psalms. 136.
Rabbi. Sim.

in lib. de in-
uesti. script.

Rabbi Ba-
rach. in Ecc.

Rabbi Iona
ras lib. col-
lecti. opum.

ZELO DE LA PROPAGACION

quen templos, y altares, donde el Santissimo Sacramento sea ofrecido al padre eterno.

Ecd. 1.

Los hombres mas entendidos, y doctos que ha auido con solo la condicia de la sabiduria humana. (que por mas excelente que sea, es *vanidad, y afliccion del espiritu,* como dize el Sabio) caminaron por tierras remotas, Reynos barbaros, y partes mas escondidas del mundo: y vemos (por nuestros peccados) que muchos, a quien Dios ha dado luz de su Euangelio, y sabiduria de sus misterios, y purificado con la soberana contemplacion, y amor diuino, se quedan sin hazer fruto, y se detienen en el medio, sin llegar al fin, y centro de la sabiduria Christiana: y sabiendo el camino, no quieren guiar a otros por el, teniendo las armas en la mano, rehusan el pelear, y no se quieren poner *por muro en la casa de Israel, para hallarse en la batalla en el dia del Señor,* como dize vn Propheta. que si se animassen a repartir la ciencia que tienen en deposito, enseñarian a muchos el camino de su saluacion, y serian *resplandecientes en el cielo, como estrellas en perpetuas eternidades.* como dize Daniel. De Platon se cuenta, que no contentandose con lo que sabia en Athennas, donde era Maestro, y Cathredatico, por deprender mas ciencia llegò a Egypto, y vino a la gran Grecia, que era en Italia, auenturàdo su vida en grãdes peligros, hasta caer en manos de coffarios, por quiẽ fue vèdido a vn crudelissimo tyrano. Y de Apollonio Thyaneo se escriue, que cõ este mismo desseo, de buscar la sabiduria, y aun (segun dizen) no la buena, sino el arte Magica, camino por los Perlas, passo el mõte Caucafo, vio los Albanos, Scythas, y Messagetas, entro por la India Oriẽtal, hasta la otra parte del rio Gãges, y llegò a los Bragmanes, por solo ver à Hyarcha, q̄ en vna silla de oro enseñaua la naturaleza, y mouimientos de los cielos, y estrellas, y cami-

Ezech. 13.

Dan. 12.

y camino las tierras de los Elamitas Babylonios, Chaldeos, Medos, Assyrios, Parthos, Syros, Fœnices, Arabes, y Palestinos: y entrando por Alexandria, vino a Egypto, y penetro hasta lo vltimo de Ethio-
pia, por ver la gran mesa del Sol, donde siempre estauan aparejados mantenimientos para quantos quies-
sien comer dellos. Fue tan grande esta golosi-
na de saber, que por solo gozar de la eloquencia de Tito Liuiio, venian muchos a Roma desde Fran-
cia, y España: como tambien desde los Reynos de Sabà, se mouio vna Reyna a buscar al Rey Salo-
mon. Aristoteles peregrino muchas Regiones, y Pro-
uincias, para hazerse perfeto en la Philosophia Peripa-
tetica, que dexó escrita, y otro tanto hizieron Antif-
tenes, para escriuir la Cinica, Aristipo la Syrenayca,
Zenon la Stoiea, y la Pythagorica Pythagoras, y los de-
mas Philosophos antiguos las demas ciencias, las
quales *delante de Dios fueron ignorancias, pues de las co-
sas que entendieron, no vinieron al verdadero conocimi-
ento del criador, y ya que le conociesen, no le honraron como
a Dios, como dize el Apostol.*

3. Reg. 4.

1. Cor. 13.
Sap. 13.
Rom. 1.

Segun se colige de las historias, Minos, y Rhada-
manto, que dieron leyes, y gouernos a los Cretenses,
Orpheo a los de Thracia, Solon a los Athenienses, Ly-
curgo a los Lacedemonios, Camolpis a los Scythas, si
no huuierã dexado sus tierras, y peregrinado por diuer-
sas partes del mundo, viendo las costumbres diuerfas
que los Sacerdotes de los Chaldeos, Magos, y Egypci-
os, y los Bragmanes, y Gymnosophistas les enseñaron,
nũca les pusierã leyes tã prouechosas para sus Respub.
Pues si solamente por dar leyes humanas, se tiene por
bien empleado tan largo camino, bien sera que los
siervos de Dios no sean perezosos, en llevar por to-
do el mundo la verdadera ley, y noticia y por todas
las Re-

ZELO DE LA PROPAGACION

las Regiones, y Prouincias del Euangelio, que ordeno el Legislador IESV CHRISTO Señor, Rey, Padre, y Iuez de todos los nacidos.

Esay. 52.

El Propheta Isayas, llama *bienaventurados los pies de los que predicán paz, y euangelizan bienes, y salud de las almas*. No se contenta el Señor, con que esta paz se de a los de cerca, sino tambien a los de lexos, como dize el mesmo Propheta. *Pacem ijs qui prope, pacem ijs qui longe*. Mas facil es llevar por el mundo la paz, que la guerra, y caminar solos, que acompañados de esquadrones, y exercitos, peregrinar desnudos, y descalços, que armados, y cargados de hierro: mayor Reyno es el de Dios, que el del mundo, y mas perdurable la gloria del cielo, que la vana, caduca, y perecedera de la tierra, y con todo esso vemos, que muchos Principes, Reyes, y Emperadores, acompañados de grandes exercitos, embaraçados con autoridades, y pompas, y con armas pesadas a cuestras, caminaron por diuersas partes, haziendo guerra a gentes remotas, llevando por fin el dilatar sus Imperios, y alcanzar la vana gloria del mundo. De Iupiter Rey de Creta se lee, que cinco vezes dió buelta al mundo por conquistar Reynos, y tierras, y Dionysio su hijo, a quien llamaron Baccho, peregrino gran parte de la India por este fin. De Mytridates Rey de Ponto se dize, que sabia hablar en 50. lenguas de diuersas naciones, que auia comunicado. El fortissimo Hercules, Theseo, Iason, y los Argonautas, naugaron por muchas partes del mar. Vlixes padeciô naufragio, y Eneas grandes tormentas, quando boluio de Troya por solo este fin, Y quien bastara a contar las empresas, caminos, nauegaciones de Cyro, Dario, Xerxes, Alexãdro Magno, Antiocho, Annibal, Scipion, Mario, Lentulo, Cesar, Octauiano Augusto, con los demas Principes
de Ma-

de Macedonia, Griegos, y Romanos, como los Carlos, Othones, Contrados, Henricos, y Federicos, que por dilatar sus Imperios emprendieron grandes conquistas en tierras remotas, y estrañas. No sera pues razon, ó siervos de Dios, que seabastante ninguna del mundo á detenernos, de yr a predicar el Reyno del cielo, y la paz que Christo nos enseñó à toda criatura: pues por causa de estar mas a punto, y aparejados, para quando mandare el Padre de compañías, yr a combatir a las bodas de su hijo, hemos despreciado la gloria, y aueres del mundo, y armado nuestras conciencias, no con pesadas armas de hierro, *sino con la loriga de la justicia, yelmo de gracia, greuas de diligencia, y brazales de fortaleza, llevando calzados con la paz nuestros pies, para predicar el Euangelio de paz.* Yo os ruego por aquel ceptro Real de Christo, que pretendemos levantar: por el imperio del crucificado, que deseamos ampliar, por la bādera de la cruz que queremos estender, y por el amor que teneis al Rey de los Reyes, Señor de los Señores, y Capitan General de las batallas, exercitos, y esquadrones del Cielo, y tierra, que ninguna cosa se os ponga delante, para no acometer tan alta empresa, como la conuersion de almas, pues *vuestro premio esta guardado copiosamente en la bienauenturanza,* con vuestros padres los Apostoles, a quien Dios puso por Principes sobre toda la tierra.

Matt. 22.

Ephes. 6.

Matt. 5.

Psalm. 44.

Por solo el desseo de la curiosidad, y ver mundo, Reynos, tierras, y costūbres diferētes ha auido muchos, q̄ cō grādes peligros y trabajos, hā andado largos caminos, y dificultosas nauegaciones, sin sacar otro prouecho, mas q̄ la curiosidad, y experiēcia de cosas nuevas, y decubrimiento de tierras no conocidas. Como camino Marco Polo Gentilhombre Veneciano, q̄ dio buelta a toda la Tartaria, Persia, y las tierras de gran Can,

B

salien-

ZELO DE LA PROPAGACION

faliendo por el Reyno de Ormuz al Imperio de la China, y a otros Imperios Orientales, y buelto a su tierra, recontaua lo que auia visto, que por ser cosas tan grandes, y nueuas, no le dauan mas credito, que a hombre que cuenta fabulas, para entretener, y passar tiempo. No menos admita, lo que nauegó Christoual Colon, que descubrio las Indias Occidentales, y Ayton Armenio, que discurrio por todas las tierras del gran Cayro, y la Tartaria, Iuan Maria Angionelo, que vio los Reynos de Vfuncafan, y todas las tierras del Soldan de Persia, y Babilonia, Alberto Campense que anduuo toda la Moscouia, y de las cosas della escriuio al Papa Clemente Septimo, y las nauagaciones que Luys Iuan hizo en la India, y Pedro Qui-rino Gentilhombre Veneciano, que en vn naufragio se hallo 70. grados abaxo del Norte, Segismundo Libero, que con curiosidad vio la Moscouia, y Rusia, Zennon, Micer Nicolao, y Marco Antonio hermanos, que descubrieron las Islas de Fislandia, y Islandia, y otras tierras que estan debaxo del Norte, y Iosaphat Barbaro Gentilhombre Veneciano, que hizo dos viajes, vno a la Tana, y otro a Persia, aunque este de mas de la curiosidad, fue embiado por Embaxador de la Republica Veneciana, como tambien lo fue Ambrosio Contarino, à quien la mesma Republica embio por Embaxador al Sophi. No les espanto a todos estos la distancia de las tierras, la aspereza de los caminos, tempestades de la mar, ni les atemorizo el frio de las partes Septentrionales, el calor de las Orientales, ni la hambre, y sed, peligros de bestias fieras, y ladrones, para dexar de llevar adelante sus curiosidades. El frio de los coraçones, la tibieza de las almas, la falta del amor de Dios, y el poco zelo de su honrra, y gloria, y poco cuydado de su Euāgelio, la pusilanimidad

nimidad

animidad, y poco espíritus, la que detiene los pits de algunos de los ministros Euangelicos, para no yr à hazer fruto en las almas, temiendo por vn poco de trabajo, hàzer la sementera, de donde tan alegre cosecha se saca, como el aumento de la Iglesia, y gran- gear almas que restauren las sillas, que quedaron vazia por la soberuia de los primeros Angeles.

Matt. 9.

Apoc. 6.

Los Historiadores escriuen grandes loores de Iuba Rey de Egypto, porque puso diligencia en embiar hombres de su tierra, para la informacion del estado, gouierno, costumbres, y leyes de la Ethiopia: de lo qual hizo vn libro, y por el fue tenido en gran reputacion entre los Egypcios. Y Agripa sobrino del gran Cesar Dictador, embió Embaxadores à Egypto, solo para alcançar vn traslado de aquel libro: el qual tuuo en mas estima, que si huuiera alcançado todos los triumphos de Cesar su tio. Y tambien escriuen, q̄ el Senado Romano, teniendo nueuas que vn Rey en las partes remotas de la Asia, auia hecho vn gran estanque de agua, cerrando la boca de vn rio entre dos peñascos, fueron tan desseosos de saber el arte, y manera, que aquel Rey auia tenido en hazerlo, que embió Embaxadores propios, acompañados de artifices que entendiesen el arte de la architectura, para tomar la traça, y modelo de aquel estanq̄. Y de Lucullo escriuē auer sido mas famoso entre los Romanos, por la curiosidad q̄ tuuo en traer à Roma plātas nuevas y peregrinas como fuerō cerezas, ciruelas Damascenas, y otras, q̄ no por las vitorias que contra los enemigos alcanço, que no fuerō pequeñas: y si estas y semejantes curiosidades han sido, tan estimadas de los hombrss (sin las quales bien pudieran viuir, pues con ellas no fueron mas bienauenturados) que tienen que ver con lo que agora tratamos, que no es hazer libros de los

ZELO DE LA PROPAGACION

Marc. vlti. Ethiopes, fino llevar a los Ethiopes el libro santissimo del euangelio de Iesu Christo, por donde aprendan a viuir para nunca morir? y darles luz, y sabiduria del cielo? Y que tiene que ver el estanque del Rey de Asia con la fuente del Bautismo, sin el qual ninguno sera saluo? y Lucullo con sus prunas, y cerezas traydas à Roma, con lo que valen las almas de Gentiles, traydas al gremio de nuestra Iglesia Catholica.

1. Cor. 6. Cada dia vemos, que por fines de muy poco momento caminan, y nauegan muchos hombres, y aun mugeres estas mismas tierras, donde a algunos se les haze impossible llegar para ganar almas. Si no vease quantos mercaderes passan sedientos de oro, y plata, a las Indias Occidentales: y por perlas, y piedras preciosas, drogas, especieria, y ropa de lienço, y cosas de menor valor, a las Indias Orientales: que todo quanto viene, y quanto queda en essas partes, no tiene tanto valor como vna alma sola, *comprada con precio inestimable de la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor.* Lastima grande es, que en sonandose alguna tierra de nueuo descubierta, donde se diga que ay oro, ó plata, no ay quien pueda contener los animos, bulliendoles los pies, por verse ya en el camino, y aun les cuesta trabajo adquirir la licencia, sin temer peligro ninguno, que les pueda acontecer; y que oyendo dezir cada dia nuevos Reynos descubiertos, y Reyes que piden el Baptismo, ay tan pocos, que se muevan, y tantos que lo contradigan. Hombres ay que van a las Indias a solo traer pellejos de vacas, y de otros animales, y pocos imitan a san Bartholome, en yr a dar su pellejo, dexandose deffollar por dar noticia, y verdadero conocimiento a gente, que aunque tengan vso de razon, viuen como bestias y animales irracionales, pues adoran bueyes, y vacas, y otros animales
immundos.

immundos. Quanta multitud de soldados sufrẽ los trabajos, que los soldados de Christo rehusan? llevando la vida puesta a peligro en las guerras, y descubrimientos: y los muchos marineros, que los llevan en sus nauios, por solo el flete, y jornal que les pagan, sufriendo todas las cargas, y peligros de la nauegacion? Y porque se auerguencen los hombres, que se precian de coraçones varoniles, pongamos les delante, quantas mugeres passan a las Indias, vnas en busca de sus maridos, y otras acompañandoles, algunas dellas con niños a los pechos, como yo he visto en estas naos de la India, que van de Lisboa: desde donde tambien van cada año cierto numero de donzellas huerianas, para casarse en essas partes, llevando solo el matrimonio por fin de tan aspera, larga, y peligrosa nauegacion. Y confundanse algunos varones religiosos, desseosos de padecer por Christo, que professan vida aspera, duermen sobre tablas, y ayunan, y comen viles manjares, para ensayarse, y enseñarse à padecer, viendo que se defaminan, acobardan, y amilanan, para emprender tan alta empresa, que si salen con ella grangean muchas almas para Dios, si mueren en ella, alcançan corona de martyrio, y si camino della, rematan los trabajos de la vida, la aspereza de la religion, y los lazos del demonio con vna gloriosa muerte, que es la mas dichosa, y bienauenturada que pueden tener: porque premia Dios los desseos, que lleuauan de conuertir todo el mundo, con la gloria que tuuieran, si lo huuieran conuertido, sin que lleguen a experimentar los trabajos, y peligros de la conuersion.

Mandaua Dios en el Deuteronomio, que si muriese el marido sin hijos, y tuuiese otros hermanos, casasse el segundo hermano con la muger del difunto, y si no quisiessse aceptar el matrimonio, la viuda de-

Deu. 26.

ZELO DE LA PROPAGACION

Gregor. in
Past.

Matt. 28.

Esay. 56.
Isa. 5.

lante de todo el pueblo se descalçase vn çapato, y le escupieffe en el rostro, y por afrenta se llamasse en todo Israel su casa, casa del descalço. Segun declara san Gregorio, nuestro buen hermano Christo Iesus tuuo por esposa á toda la Iglesia en todo el mundo, assi de las almas de la China, y Ethiopia, como las de España, Italia, Francia, Flandes, Alemaña, y las demas partes del mundo: somos todos los Sacerdotes, y religiosos sus hermanos, (que el dize hablando de nosotros, *dexid à mis hermanos*) murio en la cruz sin hijos en aquellas partes donde aun no esta predicado el Evangelio, y en las que lo esta y boluieron atras con la heregia: conuiene que nos casemos con esta viuda para resuscitar el fruto de los hijos espirituales, que mediante la sangre de nuestro hermano mayor Christo, han de ser participantes de la herencia eterna, que nosotros esperamos: y sino lo quisiéremos hazer por vanas, y inútiles ocasiones, es bien que nos escupa todo el mundo en la cara, llamandonos por *liaias perros mudos, que no pueden ladrar*, y como la sal desuanecida que no quiere sazonar tanta multitud de almas como se pierden, nos pongã debaxo de los pies, y el nõbre de descalços (que es tã hõroso) se nos de por afrenta, pues queremos llevar otro camino que los fundadores, y Santos de nuestras Religiones llevaron. El glorioso S. Frãcisco, y sus primeros cõpañeros, no cõtentãdo sã con el fruto q̃ haziã en Europa, passarõ a predicar la fé a tierra de Moros, como tãbien S. Angelo Carmelita la predico en toda Armenia, y Enoch de Amatin, que era Prior del Mõte Carmelo la dilato por Egipto, en tiẽpo de S. Marcos: pero dexãdo historias antiguas, y peregrinaciones, y historias de nuestros Sãtos, y los martirios que por esto padecierõ, q̃ seria nõca acabar, para que entendamos el fruto que en estos tiẽpos se puede hazer, pongamos los

ojos

ojos en lo que el Padre Francisco Xavier, y otros padres de la Compañia de I e s u s, han hecho en las Islas de Iapon, y otras partes de las Indias Orientales, y Occidentales, y en las de Alemaña Vngria, Polonia y otras tierras Septentriones, y lo que el Padre iray Gaspar de la Cruz de la orden del glorioso Padre santo Domingo, hizo en Malaca, y la mucha mies que descubrio, que esta para segar, si huuiesse obreros en Camboya, Champsi, Sion, y la China, donde anduuo predicando, con lo que los Padres de san Augustin fray Martin de Rada, y fray Geronymo Maria, y los soldados que passaron con ellos desde las Philipinas a la China, el año de 1577. descubrieron, (aunque no vieramos otro fruto, sino el que han hecho los Padres Fray Pedro Alfaro Custodio, fray Iuan Baptista de Pesaro Italiano, y Fray Augustin de Tordesillas, Franciscos descalços, quando nauegaron desde la Ciudad de Manila, el año de 79. y entraron en la Ciudad de Cantō) era bien que ninguna cosa nos detuuiera a llevar adelante, empresa dō de tantos frutos se veen en seruicio de Dios, y que ninguna razon de prudencia humana entibiera nuestros feruores.

Bien se, que no ay quien diga ser malo predicar el euangelio, y conuertir almas, ni claramente se atreua a resistir al espiritu de las cōuersiones, que no es el demonio tan grossero, que ponga essas palabras en boca de ningun Catholico. Porque claro se esta, que quando Christo mada: *Ite in vniversum mundum*, no mada ni aconseja cosa impertinēte, ridicula, mala, ni imposible: ni los Apostoles quādo le obedecierō, hizieron lo que no deuiā: porque quien dixesse, que no es bueno, yr a salvar almas, buscando la mayor honra, y gloria de Dios, el mayor aumento de la Iglesia, la dilatacion de la fé Catholica, y estender por todas las partes del mundo

Marc. vltis

ZELO DE LA PROPAGACION

mundo la vanderá de la cruz, erraria intolerablemente, y sería digno de amonestacion, y castigo. Mas sôtil es el Demonio, mas delicadas las razones de la prudencia humana, y con mas apariencias de bien proceden los contrarios a este ministerio. Dizen: que aunque es bueno salvar almas, entendamos agora con los que estan en Europa, cerca de nosotros, dexemos de yrnos a meter entre gente barbara, tan ruda é inculta, que es dificultosissimo traellas a conocimiento de la fé. Porque somos pocos, y los que alla fueren van à peligro de la vida, o perdiendola en el camino, o siendo martyrizados, quando alla llegaren, y que es menester fundar bien, y fortificar nuestra Religion, cultivandola, y perfeccionandola: y que los que huieren de yr, han de ser grandes sugetos, que hazen aca falta, y alla tienen incierto el prouecho, y muy prouable el peligro: procuremos de ser perfectos en nuestros conuentos, amando a Dios, y guardando nuestras reglas, y dexemos essa empresa para otras Religiones; que estas ganas de yr a convertir Gentiles, mas vezes nacen de espíritus arrojados, è inconsiderados, que de verdadero zelo.

No son tan grosseras, y poco cautelosas estas razones, que no basten a entibiar qualquier espíritu, por feruoroso, y deuoto que sea: especialmente que muchas vezes son dichas de los que parecen mas graues, y doctos, y que son tenidos por mas santos, y deuotos. Y quando con ellas se entibiasse el mesmo que las dize, y no tuuiesse vocacion de yr a la Gentilidad, no es marauilla: porque no todos tienen vn mesmo talento, que el Espiritu santo à vnos llama *para Apostoles*, otros *para Doctores*, y *Maestros*, como dize el Apostol sant Pablo. De lo que nos auiamos de espantar, es que ya que ellos no quieren ponerse a trabajo, y peligro de la nauega-

1. Cor. 1.

nauega-

nauegacion, y conuersion retrahen, y entibian à otros,
 y les apagan el espíritu, que Dios les da, atemorizan-
 do les (como los que contauan de los grandes gigantes,
 que auia en la tierra de Promission) con que les hazen *Num. 13.*
 perder el animo, el conocimiento, y el premio de la
 corona que tenían aparejada, por tan altos, y excelen-
 tes desseos. Dexen a quien Dios diere este espíritu, que
 negocie con sus superiores, y si les dieren licencia para
 yr, tendran gran merecimiento, aunque no sea sino
 de cumplir la obediencia en cosas arduas, y sino se la
 dieren, premiara Señor (*que escudriña corazones*) el meri- *Apec. 2.*
 to de la obediencia, con que se quedaron, y los buenos
 desseos de martyrio, y zelo de almas que lleuauan; ha-
 ga cada vno lo que es obligado, y meta a Iesu Christo *Luc. 10.*
 en su casa (como le metieron Marta, y Maria en su Ca-
 stillo) y dexen a los otros seguir el camino por donde
 Dios les quiere salvar. Mas bolviendo a responder a las
 razones contrarias. A la primera que dizen, que ay har-
 ta mies entre Christianos, podemos responder, que
 auiendo Christo muerto *por los peccados de todo el mun-*
do, y embiado a predicar sus discipulos por todas las
 Regiones, y Prouincias del, y no por sola Iudea, que *Marc. vlt.*
 era la tierra, a quien fue embiado, dio nos a entender
 que su voluntad es, que no nos contentemos con ha-
 zer fruto solamente en tierra de Christianos, sino que
 vamos tambien a buscar Gentiles, y Barbaras naciones,
 para combidallos, que entren en el combite de la glo- *Matt. 22.*
 ria. Por el Real Propheta Daud, dize este Señor, *que*
desde donde sale el Sol, hasta donde se pone, es loable su san-
to nombre, y ha de ser leuantado, y engrandecido sobre todas
las gentes. Para que sea enfalçado, ha de ser conocido:
 y assi es bien que se llene de su conocimiento todo
 el mundo. Muchos ay que entre los Christianos ha-
 ran poco fruto cõ su predicaciõ, y doçtrina, por tener *Rom. 10.*
 los

ZELO DE LA PROPAGACION

los oyentes tan agudos, y delicados los entendimientos, y tan estragados los gustos, que quando los oyen predicar desprecian, murmuran, y tienen en poco sus sermones: si estos con espíritu de Dios predicán la fé, y doctrina Christiana, sin duda harán mas fruto entre los Gentiles, que los que han gastado mucho tiempo en estudiar Rethoricas, palabras compuestas, y puntos muy delicados de Metaphisica, que alla no sirven de nada: pues lo mas ordinario han de hablar por interpretes: queden se ellos en Europa, y no defanimen otros siervos de Dios, que auian aca de occuparse en otras obras menos importantes, que la conuersion de almas, y aumento de la Iglesia. Que sabemos, si quiere Dios castigar el desprecio, que tienen algunos Christianos de su palabra predicada con sinceridad, y llaneza, lleuandola a los Gentiles, y dexandolos a ellos para su perdicion *con sus amontonados maestros, que les hagan musica en los oydos, y hablen al sabor de su paladar: para que (quando se quexaren en el dia del juyzio, que no les predicaron el Reyno de Dios con el estilo Euangelico, reprehendiendoles sus vicios, y peccados, y enseñandoles doctrina, y virtudes, sino puntos delicados, de que no sacauan mas fruto que admiracion, y loores del predicador: por la qual causa se condenaron)* entonces los verdaderos predicadores que enseñan el camino de Dios de verdad, les respondan lo que los Apostoles a los hijos de Israel: *A vosotros contenia principalmente predicar el Reyno de Dios, pero porque os mostrastes indignos, y aborreciades a quien os daua voz para despertaros a penitencia, y reprehendia vuestros vicios, y pecados, llamandolos grosse-ros, é ignorantes, como en pago de vuestra pereza, y obstinacion dexamos vuestra tierra, y fuymos a predicar el Euangelio, cō verdad, y sinceridad a los Gentiles.*

2. Tim. 4.

Act. 5.

Y los

Y los que dizen que la Gentilidad es gente barbara, y rustica, en quien difficultosamente se puede hazer fruto, seria razon que se acordassen, que estos mismos que agora llaman incapaces de la fe, eran a quien fueron los Apostoles a predicar, sin que entonces tuuiesse mas claros, y agudos los entendimientos, que agora los tienen. Sant Andres predicó en Scithya, y entre a los Sogdianos, y Saccos, y en la Sebastopoli interior, donde habitan los mas agrestes, y saluages Ethiopes del mundo. San Philippe en Egipta, y en el Reyno de Candacia de Etiopia. S. Bartholome en vnos Indios llamados los Phenices, y fue martyrizado en Albania, Ciudad de la gran Armenia. San Thome predico a los Parthos, Medos, y Persas, Hyrcanos, Bramanos, y Magos, y lleugo a la Isla Samathra, que antiguamente se llamaua Trapobana, y estuuo, en la Ciudad de Meliapor, que algunos oy en dia llaman Santo Thome: y (segun opinion de muchos) predico en la gran China, donde ay algunos rastros de auer tenido noticia del Euangelio: como en vna Isla del rio de Canton, que tiene desde tiempo, que no se acuerdan los de aquella tierra vna donzella sobre vn altar con vn niño en los braços, que los Gentiles adoran, sin saber que sea. Tambien ay por aquellas tierras Templos grandes con tres puertas, y tres cerraduras, en que parece auer indicio de la Sanctissima Trinidad, y assi dizen aquellos Gentiles, que Dios es tres grandes. San Simon Zelotes (auiendo dado buelta a toda Mauritania) predico en la Region de los Afros. San Iudas Thadeo, (despues que fue a Edisca) camino toda la Mesopotania. Sant Marcos dio buelta a Alexandria, y Egypto. y Sant Mathias entro hasta lo mas interior de Ethiopia a predicar a los

ZELO DE LA PROPAGACION

Antrophagos, que son negros que comen hombres: y no era otra la Asia, donde fue el glorioso san Juan Euangelista, que la que agora tanta necesidad tiene de doctrina. Pues si los sagrados Apostoles hallarā, ser gente tan barbara, y tuuieran por perdido el tiempo, que gastaron en predicarles, no les fueran a dar noticia del Euangelio. Y no son barbaros: que Regiones ay de muy agudos entendimientos, tanto que pone admiracion, ver el gouierno, y industria de los Chinos, que tienen a toda las demas gente del mundo, por barbara, é ignorante, siendo ellos en el negocio de la saluacion de sus almas, y del conocimiento de Dios, los mas ignorantes de todos, aunque en la policia, y gouierno temporal sean tan discretos. Y si a la obstinaciō de los Espaņoles huuiera de mirar el glorioso Santiago el mayor, nunca les viniera a predicar el Euangelio, pues acabō de grandes trabajos, que padecio no pudo conuertir mas de nueue dicipulos.

Y aunque a todas las Religiones, y a los demas Sacerdotes de la Iglesia les este bien, imitar los Apostoles, y seguir sus pisadas, tiene nuestra Religion del Carmen particular obligacion para ello; pues (segun dize el glorioso san Juan Hierosolimitano, y san Cirilo) los primeros que se juntaron con los Apostoles, y se desparzieron a predicar por todo el mundo con ellos, fueron religiosos hermitaņos, que morauan en el monte Carmelo, de quien nosotros succedemos, y por esta causa celebrauamos a quinze de Julio vna fiesta de la diuision de los Apostoles, y luego otro dia la fiesta de nuestra Señora del habito, en memoria de la fundacion, y aumento de la orden. Que para mi es clara seņal, que quiere Dios, y nuestra Señora, que exercitemos el officio Apostolico, si queremos, que nuestra orden se aumente, prospere, y multiplique.

*Io. Hiero. li
de origin. rel
ad Capra.
Cyr. lib. de.
orig. Ma-
ria.*

Y a los

Y a los que dixeren, que somos pocos, podemos responder: que no eran mas de doze los Apostoles, a quien Dios embio por todo el mundo, que no es amigo de multitud de gente, y demasia de talentos para hazer grandes obras: porque confiando en si mismos no digan (despues de auer salido con la empresa) *nuestra mano, y no el Señor, es la que lo ha efectuado.* Pocos eran los soldados con quien Gedeon vencio los Medianitas: los quales beuieron del *arroyo con la mano, y assi le uantaron cabeza.* No acaban los negocios de Dios multitud de gente, sino pocos, animosos, y determinados, segun refiere san Antonio Griego en su Melisa, dōde dize: que de ordinario la muchedumbre no es la mas acertada, ni el mayor numero el mas agradable a Dios nuestro Señor, ni acepta de tan buena gana grandes dones, dados con poco espiritu, quanto pequeños ofrecidos con mucha voluntad: segun aquello del Evangelio que dize, que tuuo en mas Christo los dos cornados, que la viuda ofrecio en el Gazophilacio, que muchos talentos que otros ofreciereron: y assi dize el Apostol S. Pablo, *que mas estima hablar cinco palabras con espiritu en la Iglesia, para enseñar, que cien mil con sola la lengua.* Tambien refiere el mismo Antonio, de san Basilio, que solia traer como adagio: por solo vn varon sabio se sustenta vna Ciudad, y la multitud facilmente sera peruertida: y sin duda que haran mas fruto pocos religiosos, pobres, desasidos del mundo, y determinados, quando rompiendo los cantarillos de sus cuerpos, con penitencia descubrieren el resplandor de la caridad, que en sus almas resplandece, y que le sera mas agradable a Dios, quando destas pobres ordenes de descalços, le dieremos pocos religiosos humildes, y haran mas fruto con cinco palabras, que prediquen con espiritu, y verdad, que gran multitud de letrados,

Psalme. 50.

Iud. 7.

Ant. ser. 37

Luc. 21.

1. Cor. 4.

Iud. 7.

ZELO DE LA PROPAGACION

que confiados en sus letras, y talentos, predicaren cō arrogancia. Plega a Dios, que el aumentar numero de religiosos, y conuentos en Europa, sea para otro mayor fin que la conuersion de Gentilidad, y que no se diga despues que fueren muchos: *Multiplicasti gentem, & non magnificasti letitiam.* Cosa marauillosa es, que seamos escasos de media dozena de religiosos, para embiallos aumentar la fé, o a ser martyres, por Christo, y prodigos para ocupar muchos en otros fines, como si el auer dexado el mundo, y seguir vida perfeta, no fuera buscar el mas alto fin, en que nuestras almas se puedan emplear: y no es menoscabar ni estrechar la Religion, embiar religiosos a las cōuersiones de la Gentilidad, antes es dilatarla, y aumentarla con mas fruto: porque los conuentos que se auian de fundar, donde ya ay tantos fundados, y tan principales de todas ordenes, poco fruto pueden hazer (pues no ha menester la Christianidad multitud, sino perfeccion de religiosos) en comparacion del aumento, que sera, si se fundan donde ay falta dellos, y seran estimados en mas, con mas credito, perfeccion, y prouecho espiritual.

Algunos temiendo los trabajos, y peligro de la vida, dicen, que es embiar frayles a morir, y defaminan a los que tienen este desseo. No teman padres, y hermanos perder la vida, y morir por Christo a manos de Gentiles, o en el camino en seguimiento de dilatar el nombre de Christo, pues el, como buen amigo dio la vida por sus amigos. Dichoso el que perseuerare en tan buen desseo, que *viuiendo su vida sera Christo, y muriendo su muerte ganancia*, como dize el Apostol: Oyd estas palabras, que dize el santo Pontifice Cornelio, en vna carta q̄ escriuè al Obispo Vienēse. Amoneste (dize) vuestra caridad a todos los que creen en Chri-

Esay. 9.



Ioan. 15.

Philip. 2.

Corn. Pa.

en Christo, que no teman a los que matan el cuerpo, sino al Señor, que puede condenar el alma a los infiernos. Y pues muchos de nuestros hermanos han ya alcançado el martyrio, que desseaun, ruega tu a Dios, que en la misma empresa nos dexé acabar nuestras vidas, y no perder la corona del martyrio, que nos esta reuelada. Hasta aqui son palabras de Cornelio. Y parece que esta carta habla con nuestros coraçones, pues de nuestra Orden del Carmen, tenemos muchos, que en tiempo de los discipulos de Mahoma Humar, y Cosdroe Rey de Persia, padecieron por la fé: y de la Orden del Serafico San Francisco se ha derramado mucha sangre por predicar esta misma fé a los infieles. Y no faltan reuelaciones, que los que quedan, ayan de seguir las mismas pisadas que los antiguos. Que vna persona muy santa (que ya esta gozando de Dios) vio sobre vn monte, cabe vna cueua donde tenia su habitacion gran multitud de Religiosos nuestros, que por predicar la fé de Christo morian a cuchillo. Otro Religioso vio sobre el Altar (estando oyendo Missa) vna bola como de cristal, y dentro della muchos Religiosos descalços martirizados. Otra madre, a quien se deue la fundacion desta Orden primitiua del Carmen, vio que se juntauan dos Religiones, y que en tiempos venideros predicarian la fé, y harian gran fruto en la Iglesia, derramando mucha sangre. Estas visiones, y reuelaciones, y otras muchas que ha hauido, no me hazen a mi tanta fuerça, como auer sentido en esta congregacion despues que se fundo, vn animo, y desseo, que todos nuestros Religiosos tienen de morir por Christo, en la conuersion de almas: trayendo en la boca siempre, Vamos a las Indias, vamos a Ethiopia, vamos a la China,

*Mat. 10.**D. Catalina de Cardona era esta.**La Madre Theresa de Iesus.*

ZELO DE LA PROPAGACION

China, muramos por Christo, &c. Que no embalde da aquellas aldauadas el coraçon, sino para despertar los animos, y disponellos para padecer quando fuere tiempo. De todo esto se que haran poco caso los pusillanimes, pero los que tuuieren animo de morir por la fé, para que no desfallezcan, oyan vnas palabras de san Antonio Obispo Constantiense, en vna carta que escriue al Emperador Arcadio, consolandole, y animándole para el martirio, porque le traya perseguido, y desterrado Ianserico Rey de los Vandalos. Profigue (dize) ó anima, sal y camina á delante con gozo, y alegría en el desseo, que tienes, de padecer por Christo, pues mereciste imitar los Apostoles, que por el fueron açotados, y muertos: este mismo Señor te esta mirando desde el cielo con alegría, y cõtento de ver tus buenos pensamientos, los Angeles se regozijan, y te ayudan, los demonios tiemblan de ver tu animo, todo el choro de los martyres tus predecessores te espera, y tiene aparejada la corona, ruegote que permanezcas en tu vocacion para que no la pierdas. Hasta aqui son palabras deste Santo, y refiriera de buena gana toda la carta, sino me vinieran a la memoria otras, que el Santo martyr Eusebio Obispo Vercellense escriue á los Presbiteros, y Religiosos de Italia, contandoles su buena dicha de verse desterrado, y padeciendo trabajos, y animandoles para el martyrio. Apartese (dize) santísimos varones todo temor de vuestros animos, y no temays a nadie, pues os lo dize Christo vuestro consolador: agora estamos en tiempo de probacion, y trabajos, los que no tienen de su parte el fauor diuino, buscan el humano, y rehuyen el padecer, que a quiẽ Dios fauorece, y consuela con su diuina gracia, no pueden aunque quieran dexar de buscar trabajos, ni tienen mayor consuelo que dessear la muerte por Christo

Anton.

Euseb mart.

Christo, &c. Y no ay para que detenerme, en dar luz de quanto importa dessear el martyrio por la conuersion de vn alma, pues con este desseo llego a tan alta cumbre de perfeccion el glorioso san Antonio de Padua, natural desta Ciudad de Lisboa, que en toda Italia es llamado por excelencia el Santo, y otros innumerables santos.* En lo que mas fundamento hazen los que no lleva Dios por por este espiritu, es en dezir, que conuiene fundar bien la religion aca en Europa, y no sacar della los buenos sujetos, porque no se cayga el edificio comenzado. Esta razon ha hecho tropezar a muchos, mas la misma me conuence a mi, para creer, que conuiene embiar religiosos, a que conuertan almas, y aumenten la Iglesia, aunque mueran en la demanda, peregrinando por tierras remotas de las Indias, si queremos fundar bien aca en Europa. Porque ó se ha de fortificar lo que aca tenemos, con fuerças, y talentos a humanos, o con fauor, gracia, y mercedes diuinas: si con las humanas, y en ellas ponemos nuestra confiança, por mas sabiduria, prudencia, y talentos, que aya todo *es cañabeja quebradiça*, segun *Hier. 7.* dize Hieremias, y lo que sobre ella fabricaremos, yra fundado sobre arena, y se cayra, y si se ha de sustentarse con fuerças del cielo, y fauor diuino, Dios es tan justo q̄ lo da, a quien en el confia, y acude con talentos, a los que los emplean por el, y por vn sujeto bueno que se embie a morir por su honra, embiara a nuestra religion muchos, y hara los que aca quedaren mas perfectos, tomando el negocio a su cargo, y haziendose verdadero dueño de la religion. Y a mi parecer qualquiera fabrica, y edificio espiritual va fundado biẽ sobre seguro, quando assienta sobre sangre derramada por Christo: y la que assi no fuere fundada, tengo la por poco firme. Quando Dios quiso fundar la Iglesia antigua, assento

D

la pri-

ZELO DE LA PROPAGACION

la primera piedra con sangre de Abel, y fortifico el edificio con las persecuciones, y muertes de los Patriarchas, y Prophetas: y quando fabrico la Iglesia Catholica, hizo la mezcla para assentar las piedras con su sangre derramada en la cruz, y fue creciendo el edificio con la sangre que los Apostoles, y martyres derramaron por el: y el glorioso san Francisco fundo la Religion, con la sangre de sus companeros que passaron al Soldan, y assi conuiene que se reforme, y perfeccion con sangre de los que agora passaren a la China, y Islas Philipinas. Al principio de la compania de IESVS, passaron de los primeros que auia, à hazer fruto en las Islas de Iapon, y tengo para mi, que mediante el fruto en la conuersion de las almas que hizieron, y hazen en los Gentiles, se fundo, y va en aumento su Religion aca en Europa, con la buena opinion, y abundancia de sujetos, y conuentos, que todos vemos: y de la mesma manera entiendo, que si quisieremos hazer firme nuestra obra de la reformation del Carmē, conuiene conuertir almas y derramar sangre en las Indias, Ethiopia, y otras tierras de infieles: que por vno q̄ diremos a Dios, nos dara ciento. Pues segun dize Tertuliano: *Mors sanctorum est seminarium iustorum*, como hemos visto por experiencia en nuestra Religion, que desde que se embiaron padres a Ethiopia, y nueva España, se han aumentado tantos conuentos y religiosos en ellos, que solamente el año que fueron los de Mexico, se han fundado otros tantos conuentos, como el numero de los que fueron, y recebido se ciento y cinquenta sujetos de letras, y virtud, de quien se tiene mucha esperança: y en lugar de los primeros que murieron en la mar, ha hecho nuestro Señor tanta sementera, que podemos dezir con el Propheta Isayas: Bienauenturados los que sembrays sobre el agua: y quando el-

Esay. 35.

do ellos murieron anegados en la nao llamada San Anton, deuo de ser sementera de tanta cosecha como aora tenemos, tan de conuentos llenos, y bien poblados de religiosos, que en algunas partes se han dexado de recibir, por estar las casas llenas.

Los que dizen, que procuremos ser aca perfetos, que este es el fin de la Religion, dexando el cuydado de almas de Gentiles, que son endurezidos, y barbaros, parece que ponen la perfeccion, en huyr de los trabajos, y no en llegar almas para Dios con la caridad del proximo: y dize el Señor: *Sed perfetos como vuestro Padre celestial, que embia su sol sobre buenos y malos, y llueue sobre justos, é injustos.* Pues si el Padre de la perfeccion, no niega la luz de su Sol, ni el agua de sus nuues a los infieles, y Gentiles, que perfeccion hallan ser, negar la luz de la doctrina, y el agua del Bautifino, a la tierra tan menesterosa della, como la Gentilidad: no le que imperfeccion sea, dexar vn religioso su tierra, padres, y hermanos, parientes, y amigos, y aun su propria alma, y vida, poniendo la a riesgo, por el mayor aumento de la Iglesia, y gloria de Iesu Christo, que dize, que el que assi *no lo hiziere, no es digno de llamarse su discipulo.* Bien veo que puede ser perfeto, sin yr a buscar almas para Dios, amandole perfetamente, obedeciendo a sus Prelados, y cumpliendo en todo su regla, y constituciones: mas no es imperfeccion, ni señal della que este amor diuino, y zelo de las almas abrassen de tal manera su coraçõ, q̃ no le dexen fofegar hasta derramar la sangre, y dar la vida por el q̃ la dio por redimirnos. Bien podia Abrahan ser perfeto en Hur de los Chaldeos, mas hasta que salio della peregrinando, y puso altares en tierra de Idolatras, no gozo de las visiones del cielo, ni vino a ser llamado Padre de creyentes. Mas perfeccion alcan-

///
Matt. 5.

Mat. 19.

Gen. 28.

ZELO DE LA PROPAGACION

Exod. 3.

3. Reg. 18.

co Jacob, quando salio de casa de sus padres, y hurto los Idolillos de Laban: y Moysen dexando la Corte de Egypto, y entrando en la tierra de Madian, donde dio noticia de la circuncision entre los Medianitas, y Elias Thesbites, quando dexando su tierra procuro reduzir los coraçones de Acaz, y Iesabel, y todo el pueblo Idolatra, y degollo los sacerdotes de Baal, que si se quedaran en su tierra, y entre sus padres, y parientes, ocupados en otras obras santas, y exercicios de virtudes. De la misma manera creo sin duda, que los que en honrra, y gloria de Iesu Christo, salieren de sus tierras, y parientes a poner altar: donde el santissimo Sacramento sea celebrado, y hurtar los Idolos de la Gentilidad, introduziendo el Bautismo, y conuirtiendo almas endurecidas, y deshaziendo los embustes de los Bonzos, y otros sacerdotes Gentiles, alcançaran mas perfeccion y espiritu de Dios, que los que lo murmuran, quedandose tibios, y cobardes en acometer la alta empresa de la conuersion.

Ay algunos, que se atreuen a dezir, que es mal espiritu, querer yr a estas nauegaciones: porque dizen que nace de animos inquietos, amigos de vaguear, y dexar la obediencia: los quales por buscar libertad, dessean caminar por tierras estrañas. A la verdad los que esto dessean, no tienen zelo de conuersion de almas: y luego son conocidos por la vida, y costumbres, mas no por esso dexa de auer muchos fieruos de Dios, castos, humildes, obedientes, y deuotos, que mouidos con zelo de buen espiritu, se quieren emplear en esta empresa. Y pues en la mano de Dios esta llamar los coraçones que el quisiere, y en la de los Prelados examinar los que de su voluntad se ofrecen, y combidan para yr, y escoger aquellos que les parecen suficientes, y darles licencia, y a los que no negarsela: los que assi fueren

fueren embiados por obediencia del Prelado, y mouidos con el Espiritu del Señor, no dexaran de hazer prouecho: y los que se quedan aca, por negarles los Prelados la licencia, no les es dañoso el pensamiento de yr a conuertir todo el mundo, y quedar se por la obediencia recogidos en sus conuentos: pues Dios que mira los coraçones, da premio a los buenos desseos. Y negando la licencia, a los que vieren que pretenden yr por otros fines, poco engaño puede auer, porque se ha de mirar muy bien la vocacion, y talentos de los que se combidan: para que con titulo de yr a conuertir, no se vayan a distraer: haziendo daño con su mal exemplo.

Algunos dizen, que vayan otras religiones, en que ay mas abundancia de sujetos, letras, discrecion, y prudencia, que en estas de descalços. A lo qual respondo, que a todos esta bien conuertir almas a Dios, y aumentar la fé Catolica: mas como sean grandes los trabajos, calores, frios, sed, y hambre, que se han de padecer en la conuersion, a nadie le esta mejor, que a los que professan aspereza de vida, y se van criando, y perfeccionando en ella, para que despues no se les haga tan de mal dormir en el suelo, comer rayzes de yeruas, andar descalços, y desnudos: como es menester para imitar a los Apostoles, a quien embio Iesu Christo, *sin baculo, alforjas, ni çapatos en los pies.* Y vna de las partes mas importantes, para conuertir almas es la summa pobreza, que estas dos Religiones de primitiuos Carmelitas, y Franciscos descalços, professan. Porque como los Gentiles vean que no buscamos sus haciendas, sino la saluacion de sus almas y que desde tierras tan estrañas, y remotas vamos à darles luz, y con nuestra vida, y costumbres les mostramos la verdad de la fe, y doctrina que professamos, rinden-

Matt. 10.

ZELO DE LA PROPAGACION

se al Euangelio, en tal manera, que los Chinos (que aborrecen a los pobres, y los tienen como gente infame, porque dizen, que por huyr del trabajo, y falta de induitria vienen a padecer necesidad) se admiraron de la pobreza de los primeros frayles Franciscos descalços que vieron: estimando en mucho a los que de su propria voluntad despreciauan la hazienda. Y auiendo tanta abundancia de sujetos, y letras, en otras Religiones de la Christianidad, poca falta haran los sujetos destas ordenes de descalços, que a las Indias passaren. Demas desto como en estas dos ordenes se professa oracion, juntamente con aspereza: ninguna prueua mejor aura, para saber el espiritu de los Religiosos, que el zelo verdadero: pues mal se entiende, que mira a Iesu Christo puesto en cruz por la saluacion de las almas, al que no se le van ojos tras qualquiera dellas: y se le rompe el coraçon de desseo de llevarlas al cielo. Y a la verdad este desseo aprieta de tal manera las entrañas, aun de las tiernas, y flacas mugeres, que si las dexassen con sus fuerças mugeriles, harian obras mas heroicas, que de varones en este ministerio. Y finalmente el andar descalços, desnudos, pobres, y despreciados, que es lo que en estas dos ordenes professamos, es para imitar en todas las cosas, assi exteriores, como interiores, a los sagrados Apostoles, y seguir en todo vida Apostolica: y assi aunque a otras Religiones les couenga, a las nuestras es mas essencial el ministerio Apostolico de conuertir almas à la fè, peregrinando por todo el mundo, como los sagrados Apostoles hizieron.

Algunos dilatan estas conuersiones, y dizen que tiempo aurá. Yo no se para quando se dilata, sino para quando se nos acabe el espiritu, y vengan otros que
nos

nos ganen la corona. Bien sabemos, que estamos ya en la sexta, y vltima edad del mundo: y que ha dias que corre el cauallo palido del Apocalypsi, que es el Reyno de la hypocresia: quando los Christianos esten mas tibios, y refriados en la caridad, que sera en los vltimos tiempos: en los quales muchos Gentiles se lee, que entraran en el gremio de la Iglesia Catholica: y pues aora vemos tanta tibieza en los coraçones de los bautizados, y otras señales que amenazan cercania del iuyzio, acudamos a la conuersion de la Gentilidad: especialmēte nosotros los Carmelitas, que nos preciamos de successores, y hijos de nuestro padre Elias, de quien se escriue que vendra del Parayso terrenal, juntamente con Enoch, predicando la ley Euangelica contra el Antechristo, y sus ministros. Y leemos en el Propheta Ezechiel, que en esse tiempo se leuantara gran multitud de gente de Og, y Magog: estos estan dentro de los montes Caspios, que algunos dizen ser hazia las tierras que oy llaman de los Mogores, y las de los Scithas, y Chinas, que habitan desta otra parte del mar Hyrcano, y Caspio en la India Oriental. Y pues en aquellas partes ha de auer contrarios a la fe del Euangelio, y martirizadores, tambien aura Christianos, y martyres, y assi se entiende que se han de baptizar primero. Parece que quiere Dios, que en estos tiempos en que estamos, sean alumbrados estos Indios de la China, y otros Orientales sus vezinos, con la luz del Euangelio: porque nos los ha descubierto, y mostrado camino para yr a su tierra: pues demas de la nauegacion que a ellos se haze desde Portugal por el Cabo de Buena esperança, y el otro camino por tierra, que se va por la Persia, y los Reynos de Arabia, y tambien se ha ya descubierto la nauega-

*Apoc. 6.**Apoc. 11.**Ezech. 78.*

ZELO DE LA PROPAGACION

nauegacion por las Islas que llaman del Labrador, agora ay otra mas facil, y segura nauegacion por el Reyno de Mexico: por donde se va en mas breue a las Islas Philipinas, y de alli a la China: y se ha descubier- to otra, que se podria hazer por lo que llaman nueuo Mexico, y Reynos de Quiuira: y descubrir Dios en estos tiempos tantos caminos para yr a estas tierras, no es sin gran mysterio.

Y assi parece que muestra, que se van cumpliendo algunos pronosticos que ellos tienen, de tiempos im- memorables, de que ha de mudar la China su secta en nuestra religion: de los quales pronosticos quiero re- ferir algunos, que escriue Fernan Mendez en el Cap. 87. de su Itinerario, cuyas palabras son estas.

*Fernan Mé-
dez.*

Leese en la primera Chronica de los 86. Reyes de la China, capitul. 130. que despues del Diluuiio, 639. años, en vna tierra, que entonces se dezia Gran Ti- pocaul, que segun parece por el altura del clima en que esta situada de 62. grados de la parte del Norte, yaze en las espaldas de nuestra Alemaña, viuia alli en aquel tiempo vn Principe de señorio, y estado peque- no, por nombre Tarboan: el qual en su juventud sien- do soltero huuo tres hijos de vna muger llamada Nanca, de lo qual la Reyna su madre que era viuda tenia gran desplacer: y siendo rogado por ella y por los grandes de su estado, que se casasse, el se escusaua, pero con razones que no satisfazian. y por respeto de la madre, los grandes continuauan en este requerimien- to, lleugo el negocio a termino, que el se recogió a vi- da solitaria, declarando en su testamento, y vltima voluntad, que dexaua por su heredero de los tres hijos de Nanca al mayor, que este llamauan Pa him. La madre del Tarboã, que en aquel tiempo era viu- da, y de edad de sesenta años, no consintio que he- redasse

redasse el Paquim, diziendo que pues su hijo queria morir en aquella vida solitaria, dexando el Reyno sin legitimo heredero, ella queria poner remedio a tan gran daño: y fue este remedio, casarse con vn sacerdote suyo de 25. años, y a pesar de muchos le hizo luego jurar por Rey. Y sabiendo de cierto el hijo, lo que la madre auia hecho, a fin de excluyr el nieto de la herencia, y no cumplir en nada su testamento, y que procuraua entregar del todo el Reyno a su nuevo marido, cuyo nombre era Silau, dexo aquella vida solitaria, por boluer a gouernar el Reyno, hasta meter el hijo en pacifica possession: y luego tornarse a su vocación solitaria. Mas sabiendo la madre, y el Silau lo que en esto auia, y temiendo que el hecho della no fuesse causa de la muerte de entrambos, se determinaron vna noche secretamente, con algunos que ayuntaron a dar en la casa en que estaua el hijo, en la qual le mataron con todos los suyos, y saluandose la Nancá, muger del muerto, con sus tres hijos, y algunos mas familiares, en vna barca de remo, se vino huyendo por el rio abaxo, hasta que llegando de alli a setenta leguas, hallo vna como Isleta en medio del rio: y cuenta la historia, que alli se hizo fuerte con los que traya, y algunos otros que despues la vinieron a buscar, y acompañar: a la qual Isleta puso por nombre Tilaumera, que quiere dezir, amparo de huerfanos, con intencion de acabar alli los trabajos de la vida presente: porque de alli abaxo, segun se lee en el mismo capitulo, no se hallaua tierra poblada. Y passados cinco años que alli uiuan, temiendose el tyrano Silau, por no ser bien recibido en el Reyno, que como los tres muchachos fuesen mas hombres le podian quitar la possession, o a lo menos darle inquietud los grandes del Reyno, para le boluer a cuyo era de derecho: dize que embio en

ZELO DE LA PROPAGACION

su busca vna flota de treynta nauios de remo , con 1500. hombres de pelea. De todo lo qual siendo Nāca certificada , llamo á consejo, para tratar sobre lo que conuenia hazerse, y se concluyo por entonces , q̄ en ningun modo ella lo esperasse: pues eran sus hijos muy tiernos de edad , y ella muger , y su gente muy poca, y flaca, y sobre todo defarmada, y falta de lo necessario para la guerra, y defension de los enemigos. Y tambien porque hecho alarde de toda la gente que auia, solamente se hallaron 1300. animas, de las quales solas las quinientas eran hombres de pelea, y las demas mugeres, y niños. Pero para huyr de aquella Isla, no auia en todo el rio mas que tres barcos chicos, y vna como fusta, en que no podian caber mas de 100. personas. Y pensando la Nanca en el remedio deste conflicto en que se via sin poder esperar, ni tener en que huyr (dize la historia) que llamo otra vez á consejo, y manifestando publicamente el recelo que tenia, les pidio á todos sus pareceres, y ellos entonces se escusaron de darcelos, diziendole, que le afirmauan, que no se sentian capaces para tan apriessa respondelle, á lo que los mandaua. Pero que segun sus antiguas costumbres echassen suertes, como solian hazer en semejates conflictos, y que aquel en quien cayesse la suerte, de poder hablar, dixesse primero lo q̄ Dios en su coraçon le inspirasse: y que para ello tomassen tres dias de interualo, en que con ayunos, plantos, y clamores, pidiessen todos remedio, y socorro al alto Señor de las misericordias, en cuya mano estaua el remedio que pretendian. Esto concluydo (refiere la historia) que la Nanca mando pregonar, que so grauíssimas penas, ninguna persona comiessa en todos aquellos tres dias, mas de vna sola vez, para que mortificada la carne, quedasse el espiritu prompto para lo que se pedia

se pedia à Dios. Passado el termino de los tres dias, en que continuaron su aspereza, echaron las suertes por cinco vezes, y todas ellas cayeron en vn niño de siete años, que se dezia Silau, como el tirano que temia. De lo qual todos quedaron muy confusos, y tristes, por afirmarse no auer otro del mismo nombre en todo el Real. Y despues que ceremoniaticamente hizieron sus sacrificios con instrumentos, humos, y olores en modo de hazimiento de gracias, mandaron al niño que leuâtase las mãos, y los ojos al cielo, y dixesse lo que le parecia en el remedio de aquel conflicto en que estauan: à lo qual (refiere la historia) que respondió el niño mirando à la Nanca lo siguiente, que los Chinas tienen por muy cierto pronostico.

PRONOSTICOS DE LA CHINA.

AORA que con affliccion, y angustia, flaca, miserable, y triste muger, estas mas atribulada, y cõfusa con el poco remedio q̄ el entendimiẽto te está representando, y te sujetas cõ humildes suspiros, debaxo de la mano del alto Señor: quita, quita, quita, ó quãdo no, trabaja por quitar tu coraçon de los humos de la tierra, poniendo de veras tus ojos en el cielo: y en el veras quãto puede la oracion del coraçon innocẽte, y angustiado ante la diuina justicia del q̄ todo lo crio. Porque al punto que con humildes sospiros, le manifestaste la flaqueza de tu poco poder, luego de lo alto te fue cõcedida la vitoria del tyrano Silau, con grãde promessa, q̄ el Dios de todos los hombres, por mi hormiga fuya te mãda hazer, diziẽdo, q̄ en las embarcaciones de tus enemigos, embarques tus hijos con toda la familia que contigo tienes, y al son de las aguas corras la tierra, velando la noche con dolor de tu braço, por

ZELO DE LA PROPAGACION

que el te mostrara antes que llegues al descanso del rio, à do edifiques por largo tiempo vna casa de tamaño nombre, que por el siglo de los siglos su misericordia sea en ella cantada, con voces, y musica de fangre de gentes estrañas, cuyo clamor sea tan agradable a su presencia, como las voces, y gemidos de los fieles, y justos niños de poca edad.

Y dicho esto por estas palabras, luego en aquel mesmo instante el niño cayo muerto en tierra, de la qual cosa quedaron todos marauillados, y assi passados cinco dias, que esto acaecio, vieron vna mañana venir por el rio abaxo la armada de los treynta nauios de remo, muy adereçados, y pueustos en orden, y sin gente alguna: la qual armada áfirma la historia (que los Chinas tienen por muy cierta) que viniendo ansi toda junta, para con crueldad efetuar en la pobre Nanca, y sus tres hijos la grande furia que trayan, y el intento del tyrano Silau: estando vna noche en cierto lugar, que se dezia Quatebofoy, se quajo vna nuue escura sobre el armada, y echando de si muchas centellas, y relampagos, llouio tan gruesas gotas, y tan calientes, que dando en la gente la hizo retraer al rio, porque donde daua hasta los hueffos quemaua: de fuerte que en menos de media hora fueron todos muertos. Y entendiendo la Nanca, ser aquello misterio muy grande (dize la historia) que la recibio con muchas lagrimas como merced de la mano del Señor, y con hazimiento de gracias, con todos los suyos se embarco, y nauego por el rio abaxo: y passados 47. dias llegaron à aquel sitio, à do aora està situada la Ciudad de Paquin, que fue la primera de la China: que assi se llamo por el nombre del hijo mayor de Nāca, y este fue el primer Rey de la China, y està la primera Ciudad, y la mas principal de aquel Reyno, dōde reside la Corte, y està la vniuersidad, y los

Mand

Mandarines, y letrados: y si en ella se recibiesse la fè Christiana, tienese por cierto, que luego se baptizaria todo el Reyno, por la gran obediencia que tienen todos à su Rey. El mesmo Fernan Mendez escriue, que partiendo Antonio de Faria de Pataue para la China, en el año 1540. y llegando à vna Isla, que se dize Polocodor, en la qual estaua furto otro junco de Lequios, que lleuaua vn Embaxador del Nauraquin Principe de la Isla de Tosa, para el Rey de Sion. El qual Embaxador viendo nuestro junco venir à la vela, penso que podriamos ser ladrones, por lo qual se hizo tambien à la vela, y reconociendo Antonio de Faria, que era gente nuestra amiga le mando dezir por vn Piloto en vn batel esquifado, que llaman los Portugueses (el qual Piloto era China) que lleuauan vn recaudo de paz, y que se yua la misma derrota, y fuesen juntos, y se comunicarian como amigos, al qual el Embaxador por el mesmo China respondo con vn presente que embio al Antonio de Faria, diziendo: Dezid à vuestro Capitan, que tiempo vendra en que ellos se comunicaran con nosotros, por amistad de ley verdadera del Dios de la clemencia sin termino, el qual con su muerte dio vida à todos los hombres, con herencia perpetua en la casa de los buenos, porque assi lo tenemos que ha de ser, por nuestras prophecias: despues de passado el medio del medio de los tiempos.

Estas Prophecias de los Chinos plegue à Dios, que se cumplan en nuestros tiempos, pues se da principio à la conuersion de aquel Reyno: segun escriue el padre Maestro fray Iuan Gonçalez de Mendoça, de la orden de san Augustin en el libro que haze de las grandezas deste Reyno.

ZELO DE LA PROPAGACION

§ La entrada §

De los Padres de la compañía en la China: y el fruto que van haziendo en la conuersion della.

EL año de 85. llego vna relacion, que el Padre Alonso Sanchez de la Compañia de Iesus embio desde las Philipinas à nueua España, de la entrada de los Padres de la dicha Compañia en el Reyno de la China, en la qual se contiene. Que en la Isla de Machao, que es 24. leguas de la Ciudad de Canton, puerto principal de la China, estaua el Padre Rogerio Italiano, hombre docto, de mucha virtud, gran sinceridad, y pureza, q̄ primero que entrasse en la Compañia, fue Docto en leyes, y despues estudio Teologia, y tres años se exercito en aprender la lēgua de los Chinos, y yua de alli à la Ciudad de Canton, en compañía de los Portugueses que yuan à contratar, y por auer le conocido su virtud los Chinos, vino à ser tan acepto del Tuton, que es el Visorey de la Prouincia de Cāton, y reside en la Ciudad de Xauquin, que le dio licencia, para venir las vezes que quisiessse desde Machao à Canton, y à Xauquin, sin que ningunas guardas le pudiessen estoruar el camino, y no contento con esta licencia por la buena informacion que tenia de los padres, embio á Machao vn nauio con vna chapa de plata, en que embiaua a llamar al dicho padre, para que hiziesse assiento en su Ciudad. Fue el padre con otros dos compañeros suyos, y algunos mancebos Chinos que le seruian de lengua: y fue muy bien recebido en la dicha Ciudad, y ya que estauan muy de assiento en Xauquin, y muy aceptos del Visorey, y de otros muchos Mandarines, fue el Visorey depuesto de su officio (cosa que ellos vsan muy amenudo, aunque sea por faltas muy liuanas.) Por lo qual les fue forçado dexar la China, y tornarse para Machao con el dolor, y sentimiento que se puede

se puede imaginar. Mas para que mas claramente se vea la prouidencia de Dios, y el gouierno, y prudencia de los juezes de la China, es de saber, que cada vez que vn Mandarin acaba su cargo, y entra otro, el que sale apunta en vn libro de sus memoriales todas las cosas señaladas, que en su tiempo acontecieron: y la primer cosa que haze el que entra, es leer todo aquello que a su antecessor le passo. Por lo qual sabiendo este Visorey, que el se auia de yr Xauquin, y que si su successor, hallaua alli à los Padres, se auia de alterar, y inquirir como y para que auian entrado aquellos estrangeros contra sus leyes: y aunque no fuesse mas de por ser cosa que su antecessor auia hecho, el lo auia de deshazer, vso desta maña, que fue, determinarse, à totalmēte despedir los Padres: y despues de despedidos escriuio en sus Anales: como en su tiempo auian venido à Xauquin de las partes del Poniente vnos hombres santos, y muy sabios: y que aunque el los auia permitido alli algunos dias, despues los auia echado de la China, por no poder tener estrangeros, segun sus leyes. Quando el segundo Tuton vino, y leyendo otras cosas notables topo con esta, luego le dio desseo de ver aquellos hombres, de quien tantas cosas hallaua escritas: y quando ellos mas descuydados estauan, lleugo vn nauio à Machao, en el qual venian vn Mandarin menor, y algunos soldados de guarda, con vna chapa en que rogaua mucho al padre tornasse à Xauquin con sus compañeros: y dezia que aunque el Tuton passado los auia despedido, y no los auia tratado y fauorecido como merecian, el los queria recoger en su tierra, y les daria casa, y Iglesia, y todo lo mas necessario. Fue luego el padre Ruggerio, y otro su compañero llamado Matheus Ricio, tambien Italiano, tan semejãte à los Chinos, que no parecia sino vno dellos,

ZELO DE LA PROPAGACION

delios, en la figura del rostro, y mansedumbre, y afebilidad, que ellos estiman en mucho, y sobre todo de gran ingenio, y memoria: que demas de ser buen Teologo, es buen Astrologo (cosa de que ellos gustan mucho, y entienden.) Este Padre aprendio en muy breue la lengua, y tantas de sus letras, que habla ya sin interprete con los Mandarines, de que ellos se admiran, y gustauan estrañamente. Con esta buena voluntad del Tuton que los llamo, y con fauor y ayuda de otro Mandarin gran amigo suyo, les dieron casa, y sitio, para hazer Iglesia, y chapa, o prouision para poder estar en la China, y andar por toda ella: y fueron pregondos por vezinos, y moradores, y hechos naturales de la tierra, porque no sea contra sus leyes morar en ella. Todo esto se supo por cartas que el Padre Rogerio escriuio al Gouernador, y al Obispo de la Isla de Luzon, y al Retor de la Compania de IESVS de Manila, y al dicho Padre Alonso Sanchez, el año de 84. en que les daua relacion del estado en que estauan las cosas: y pedia les fauoreciessen con su Magestad, y con el Padre General de la Compania, para que entēdiendose quāto importa, que en aquel buen principio se sustenten, los ayuden con obreros, y otras cosas necessarias.

El estado en que agora estan las cosas de la China, es este, que despues que los Padres en ella entraron, se mudaron tres Tutanes. El primero fue el que les dio licencia para la entrada, y despues fue depuesto. El segundo el que los torno a llamar, por lo que halló escrito, mas este fue llamado à la Ciudad de Paquin, donde està el Rey, y la Corte, para otro mayor cargo: y vino el tercero que agora gobierna. Estaua en Xauquin desde la primera entrada de los Padres vn Mandarin poderoso (à quien llaman Chauquiafu) que les fue siempre muy aficionado, y en el tiempo del segundo, y

do, y tercero Tuton les negocio entrada, sitio, casas. Iglesia, y licencia para andar por donde quisiessen: es hombre de mucho credito, y valia entre todos el los tanto, que le leuantaron dos grados mas en dignidad, que es cosa muy rara: porque nunca suben sino de grado en grado, y es aora inmediato al Visorey: y todos los Mandarines que antes le eran iguales en dignidad, y assiento, agora le hablan de rodillas. A este tomo nuestro Señor por particular fautor, y protector de las cosas de nuestra santa fé, y de los Padres: porque el les da limosnas, y publica por santos, y acredita con todos los Mandarines, que continuamente van y vienen de la Corte: el les labra la casa, y la Yglesia, y se precia mucho de ser aquella obra suya: y por su respeto, y entendiendo que le dan gusto, estiman todos, y honran grandemente á los Padres. Este los auisa, de que modo han de tratar, assi con el Visorey, como con todos los demas: y de las cautelas que han de tener con los Chinos. Y puso por su mano en dos padrones grandes que estan encima de la puerta de la Iglesia vnos letreros que traducidos de la lengua China, en el vno dize.

¶ Aqui moran los Varones santos, que vinieron de Poniente.

Y en el otro.

¶ Aqui se predica la ley verdadera de Dios del Cielo.

Y como estos padrones son conocidos por suyos, todos los reuerencian como cosa diuina. Tambien compuso vnos versos en loor de su entrada, que traducidos en Latin dizen assi.

ZELO DE LA PROPAGACION

Demus Carmen cœlesti viro ex Occidente Regno,
Vectus in paruo scypho decem mille milliaribus,
Immensum Oceanum traicit.
Solum vt humanus esset, celebre Synensium desertum
Adit, vt sanctus ibi quiescat.
In tempestate nocte Draco in lacum descendit.
Circumcirca nigrescit tumida vnda,
Ineunte vere dimittitur quo auis,
In syluestrem agrum viridem.
Hic sui, suarumque rerum oblitus, an chari
Natalis solij recordatur?
Eius cor, vt recta sapit, ita solum preces
Deo fundit, & libros euoluit.
Venit vt videret in Regione in medio sita
Viros sibi ad cœlum parantes iter.
Quotusquisque est, qui forti atque constanti animo.
Longe, lateque fundat odorem.

Quiere dezir: Cantemos alabanzas al varon celestial, que vino de los Reynos de Occidente, passando diez mil millas en vn pequeno nauio, y solo por ser humano aporto a este celebre assiento de la China, para descansar como Santo. Y aunque el dragon baxo al lago en vna noche tempestuosa, y por todas partes leuanto las ondas obscuras: comenzando el verano vino, donde vino el aue, que es el campo verde, y siluestre. Este varon olvidado de si, y de sus cosas, y de su amada tierra, y su coraçon lleno de sabiduria cõ la oraciõ, y libros q̄ lee, vino a hallar en la region de medio dia varones, que le aparejan el camino del cielo: bien se puede ver
quien

quien es, pues que con tan fuerte, y constante animo, y en partes tan remotas derrama su olor, &c.

Truxo Dios a la casa de los Padres vno de sus letrados graduado en la Ciudad de Paquin: y puesto q̄ al principio le mouio la codicia, despues le detuuu la fé. Auia el Padre Rugerio cōpuesto vn Catecismo en lēgua, y le tras de la China: y queriendole trasladar en mas polido lēguage de Mādarines, cōcerto con este China se le trasladasse. El qual como començo a hazer la traslacion, y fue penetrādo lo q̄ leya, fue tāta la luz, que Dios nuestro Señor le comunico, q̄ daua razones, y cōueniēcias, para el mysterio de la sātissima Trinidad, y los otros misterios de nuestra fé, tā nueuas, q̄ nūca las hemos leydo, ni oydo: cō lo qual, y cō la profunda oraciō mētal q̄ tenia, y cō ver la vida, y religiō de los Padres, se mouio à ser Christiano, y lo pedia cō muchas lagrimas. Diole à este licēcia en Lacitao (q̄ assi se llama aquel grāde Madarin amigo) para q̄ predicasse publicamēte en la Iglesia, y para q̄ le oyessen todos los q̄ quisiessen, y como es tā feruoroso, tā habil, y tan docto en sus letras, y de tāta autoridad, encēdiafe como vn fuego en el pulpito, y hazia todos los tonos, y afetos, q̄ puede hazer qualquiera de nuestros predicadores, y dezia à grades voces: O Chinas ciegos, q̄ teneys la luz, y la verdad en vuestras casas, y no la conoceys, y otras cosas marauillofas, cō lo qual es estraño el cōcurso, y nouedad de aquella Prouincia. Escribe el Padre Rugerio tambien, que muchas mugeres venian con sus niños en los braços pidiendo, se les hiziesen Christianos, aunque tiene aora gran cautela en no baptizar, sino solamente dar noticia de Dios, hasta tener las cosas tan dispuestas, y fundadas, que todos sin ningun rezelo lo puedan hazer (aunque no dexan de baptizarse algunos.) Tambien dize q̄ muchos Mandarines principales les tienen prome-

ZELO DE LA PROPAGACION

tidos sus hijos, para enseñar los, quando tuuieren escuelas: porque ya tienen licencia para enseñarles nuestras letras, y juntamente aprenderan la ley de Dios. Tambien acuden muy a menudo por agua bendita: porq̄ dicen los Chinos que tienen tradicion muy antigua, que passo por su Reyno vn hombre que daua agua santa, con la qual hazia muchos milagros: y dicen que aquel agua, es esta que aora dan los Padres. Està encima del monasterio vna cruz de madera, y quando passan los Chinos, algunos miran à ella, diziendo vnos à otros. De alli nos vino la saluacion, y todo nuestro bien. Era tanto el desseo que tenia aquel predicador de baptizarse, que no se le pudo negar, y fuele à baptizar desde Machao el Padre Francisco Cabral Vice-Prouincial de Iapon, con licencia del Lacitao, que se la pidieron los padres, para entrar en la China, y que visitasse su conuento como Prelado, y para baptizar este Chino: y el Lacitao le respondió quando se la pedia el Padre Rugerio. Mira padre, aunque tu me dixiste al principio, que venias a deprender la la lengua, y costumbres de la China, y assi lo tengo yo dicho à los Mandarines, bien se, que tu desseo no es otro, sino predicar la ley de Dios, y yo me alegro mucho dello, y no tienes necesidad de pedir mas licencia para hazer Christianos: porque yo te la doy, para que se baptize esse China, que tienes en tu casa, y todos los demas que quisieren, y para que venga el Padre à visitar, y para que imprimas tu doctrina, y la diuulgues por la China, porque ya la he yo visto, y mostrado à otros, y nos contenta mucho, pues en cosa ninguna contradize à nuestras leyes, y gouierno. Con esto se partio el Padre Francisco Cabral para Xauquin, y baptizo aquel letrado, al qual los Mandarines, y otra mucha gente dauan la norabuena, y
para

parabien. Acabose de traduzir el Catecismo, y imprimieronse mil y quinientos volumenes para embiar por toda la China. Impimieronse à parte los diez mandamientos de la ley de Dios, los quales vā cantando los niños por las calles. Es cosa de ver quāto quadran à los Chinos estos mandamientos: porque dizen, que no pudieron ser cosa de hombres, sino que vinieron del cielo, principalmente el de honrrar à Dios, y padre, y madre, y el de no matar, ni hurtar: Estan aora en aquella casa estos dos padres, con otros mancebos Christianos Chinas lenguas, esperando de la India otros dos compañeros que el P. Prouincial les ha de embiar, con intento de dexar alli quien conserue aquella nueua planta, y passar dos dellos à la Ciudad de Paquin: porque ya tienen chapa para poder yr alla, y à qualquier parte de la China, que verdaderamente tenemos todos por gran milagro, mas à Dios nada le es imposible. Tiene el Rey vn hermano, à quien quiere mucho: el qual dizen que es de muy gran ingenio, muy dado à la Astrologia, y cosas naturales: todos dizen, que en teniendo este noticia de los Padres, los ha de embiar à llamar.

Esto es lo que se colige desta relacion del estado, en que aora esta la China, y es tan grande este Reyno, y tiene tantas almas, que solamente los soldados que tiene de guarnicion ordinaria, aunque sea en tiempo de paz, son en numero de cinco millones, y ochocientos y quarenta y seys mil soldados de apie, y noucientos y quarenta y ocho mill y trecientos y cinquenta de à cauallo, segun se lee en sus libros donde estan empadronados, y escriue el sobre dicho Padre F. Iuan Gonçalez de Mendoça, en el tercer libro de las grandezas de la China, en el cap. 6.

ZELO DE LA PROPAGACION

Pues si vn Reyno, que dizen que es pacifico, y de gente amiga de paz, tiene tanto numero de soldados, quanta multitud aura de otras almas, contando mugeres, y niños: que escriuen estar tan llena, y poblada la tierra, que no teniendo lugar de viuir en ella, hazen casas en los rios, como à manera de barcas, donde habitan; y quanto numero fera menester de ministros, para les predicar el Euangelio, à este tiempo que Dios les haze merced, de querer los alumbrar con el? Ea padres; y hermanos, oyd las palabras de Christo que estan llamando obreros para yr à trabajar en esta gran viña, que el planto con su sangre, y aunque aya llamado tarde para yr à cultiualla, dara el mesmo denario diurno de la bienauenturança, à quien se dispusiere para yr à trabajar de los postreros, que dio à los primeros obreros, que trabajaron en Asia.

Tengo por gran señal, de que Dios quiere en estos nuestros tiempos hazer fruto en este Reyno, el espiritu, y desseo que las religiones tienen de yr à su conuersion. Porque de la orden del glorioso S. Domingo, y de sola la Prouincia de Castilla, han partido en este año de 86. con la flota de nueua España, quarenta Padres, siete dellos eran actualmente lectores, y los demas tan doctos, tan feruorosos, y santos, que se espera dellos, que allegaran muchas almas para Christo, dandoles el su gracia, y fauor. Quedaron otros muchos mouidos, que si les dieran licencia fueran aora con ellos, pero yran con el Padre fray Iuã Volante, que quedo aca para negociar su viage, para el año que viene, y llevar de Roma los recados necessarios. Pues de la orden del glorioso san Augustin, como fueron los primeros que entraron en el Reyno de la China, y les embio aora à llamar el Rey (como hemos dicho) ya deuen

deuen estar Padres que auran ydo desde las Philipinas, haziendo fruto. Los Padres del Seraphico padre san Francisco entraron, y son conocidos en ella, como se lee en el Itinerario, y espero en el Señor, que aurà dado buen viage à los nuestros hermanos, fray Martin de Loyola, Comissario de la China, y à sus compañeros descalços Franciscos, que partieron aora vn año desta Ciudad de Lisboa en la nao San Alberto, con quien hizimos nuestra hermandad, y estaran alla predicando. Pues de los Padres de la Compañia, ya hemos dicho el fruto que hazen en la Ciudad de Xauquin, y deuen ya de hazer en la de Paquin, donde lleuaua el Padre Rugerio designio de passar. Animemonos nosotros, pues nuestros hermanos Carmelitas descalços estan ya en Mexico, y fundaron conuento dia de san Sebastian, del año de 85. con intento de passar al nuevo Mexico, o à la China. Hagamos de todas las religiones, y de todos los ministros del altar, vna santa liga, y vn esquadron puesto en ordenança, con vnion, caridad, amor, y zelo de la honra, y gloria de Dios, siguiendo el estandarte de la cruz, que sea tan fuerte que rompamos por los esquadrones de los demonios nuestros contrarios, que tan vsurpadas tienen aquellas pobres almas, à quien Dios nuestro Señor comunico tã buenos entendimientos, industrias y talentos naturales, que si los emplean con el conocimiento de la fé, en guarda de la la ley Euangelica, han de venir à ser grandes Christianos.

Escriue fray Antonio de S. Roman en su libro llamado Mesa Frãca, que al principio que se descubrieron las Indias Occidentales de Castilla, de los primeros religiosos q̄ alla passaron, fue vno, el P. fray Martin de Valẽcia, de la orden del Serafico Padre S. Frãcisco, q̄ por los años de 1533. passo à nueva España, con otros cõpañeros. El

ZELO DE LA PROPAGACION

ros. El qual en oracion vio vnos Indios muy bien apersonados, discretos, y muy entendidos, y bien vestidos, que venian al baptismo, y vnas aues muy hermosas que bolauan cerca dellos, y les dauan con las alas en las bocas, de donde resultaua vn suauissimo olor. Otra vez vio vn rio, y vna muger muy fea, y lagañosa, con vn niño en los braços, que con gran dificultad le passaua, y otra muy hermosa, que tenia en sus braços vn hermoso niño, que le passaua con gran facilidad, y el niño llamaua con la mano para que le ayudassen. Fuele declarado en estas visiones, que hazià la parte de Poniente, auia otros Indios muy mas discretos que los descubiertos: los quales se auian de conuertir, y ser grandes contemplatiuos y Christianos, significados por aquella muger hermosa, y que le pedia el niño de aquella Gentilidad la mano, para que le ayudasse. Puede ser que esta reuelacion, y Prophecia, se entienda de los de la China, que despues se descubrieron: pero bien podemos tambien declararla, de la innumerable multitud de Indios q̄ se ha descubierto de poco aca, hazià la parte que llaman del nueuo Mexico. De los quales escribe nuestro hermano Fray Martin Ignacio de Loyola en su Itinerario, y dize ser gran cantidad de Reynos, y Prouincias, muy pobladas de gente discreta, auisada, y politica, muy aparejada para recebir la fè, si huuiesse quien se la predicasse. Quando Aluar Nuñez Cabeça de baca, y Dorantes, y Castillo Maldonado, y vn negro esclauo suyo escaparon de la armada con que entro Pamphilo de Naruaez en la Florida, descubrieron algunas destas tierras, y anduieron en ellas haziendo muchos milagros, y dieron les alguna noticia de la fé: y boluieron de las Indias, dando cuenta à los Españoles de aquella gente. Mas despues se

pues se acabo de descubrir, quando Antonio de Espejo, natural de Cordoua, partio del Valle de S. Bartholome, à diez de Nouiembre, de 1582. y caminando hàzia el Norte, descubrio las Prouincias de los Conchos, Pasaguates, Thobofos, Yumanos, y la Prouincia que llamaron el nueuo Mexico, la de los Tiguas, la de los Tibolas, la de los Quires, la de los Cunames, la de los Amejes, la de los Cubates, y la de los Tamos, y otras muchas Prouincias de innumerable gente: mucha della era blanca como los Españoles, politica, ingeniosa, y curiosa: y estauan tan aparejados à recibir el baptismo, si huuiesse quien les predicasse la fé: que de muy buena gana recibian, y adorauan la cruz, y las imagines. A estas Prouincias quiere nuestro Señor, que tambien vamos aora, pues nos esperan con paz, y sin contradicion reciben el baptismo: y su Magestad del Rey Don PHILIPPE, y su Real Consejo de Indias, nos animan para este descubrimiento, y conuerfion.

Respicite, & leuate capita uestra. Ya veys la mies blanca, y madura para segarse, ha le costado gran trabajo al que murio, cayendo en la tierra, para dar fruto, no dexé de ser glorificado en estas almas por falta de obreros. Buen animo nos auian de poner los benditos Padres Augustinos, y los nuestros hermanos Franciscos descalços, que passaron à las Philipinas, y tienen hecho tal fruto en poco tiempo, que dizen passa el numero de quatrocientos mill Christianos los que han baptizado en ellas. Y es muy poco lo descubierta, en comparación de la gran multitud de almas que ay en estas Islas: porque aunque algunos dizen, que son mil y trezientas y tantas Islas, otros las tienen por mas: y aunque todos los religiosos de aca fuesfen à emplearse en el biẽ dellas, tendríã en que ocuparse, mas como el Reyno de

Ioan. 12.

Matt. 13.

ZELO DE LA PROPAGACION

Dios es semejante al grano de Mostaza, por pequeños principios que tenga la fé, va despues creciendo, y fortificandose, en los coraçones de los naturales. Y pues nuestro Catholico Rey Don PHILIPPE, por auer descubierto estas Islas, las llamo Philipinas, y ha fauorecido, y fauorece tanto nuestra religion, razon seria que acudieffemos a ayudar a nuestros hermanos para la conuersion dellas. Antes de agora no auia camino para entrar a predicar la fe en tanta tierra de Idolatras, mas en estos tiempos, no solo ay camino descubier to para yr a estos Reynos, y otros muchos: pero Reyes, y Señores de grandes Reynos ay, que piden el bap tismo: y fino sea cudiere con ministros el dia del juy zio se vera, y se redarguyra nuestra pereza. El Reyno de Cauchinchina, es vno de los grâdes de Oriente, y su Rey pide bap tismo, y religiosos, q̄ vayan alla: por causa de los milagros q̄ en el ha hecho nuestro Señor por la señal de la santa cruz, y nunca ha auido remedio de alcançar religiosos, aunque ha escrito el Rey muchas ve zes al Obispo de Machao, y a los Padres Frânciscos des calços q̄ alli ay, para que se los embien. No menos estã cercanos a la fe los del gran Reyno de Chãpa, y tambiẽ se cree, que los del gran Reyno de Siõ le recibiriã. En este Reyno ay Idolatras, que viuen con tanta aspere za, que exceden con mucho en ella, a los nuestros, y si tuuieffen la verdad del Euangelio, serian perfe tissimos. Y si el Padre fray Syluestre, de la Orden de santo Domingo, tuuieffe quien le ayudasse en el gran Reyno de Cambayà, donde es tenido de aquel Rey, como otro Ioseph en Egypto: sin duda ningun a serian luego Christianos. Y harta lastima es, ver que no le respondan, a las muchas cartas que escri ue, pidiendo este remedio. No me quiero detener en las particularidades que ay en esto, y en contar

otros

otros muchos Reynos que estan cercanos a la fe: porque lo cuenta nuestro hermano fray Martin Ignacio en su Itinerario. Y es de advertir, que toda esta gente, o lo mas della es politica, y de muy buenos entendimientos, y estan tan diestros en las armas q̄ no se pueden conquistar con otra espada, que la del Euangelio, y no se puede dezir dellos, como de los de Ethiopia, que son barbaros, grosseros, y boçales: aunque por mas boçales, que sean los negros toda via son almas por quien IESV Christo tornara á baxar otra vez al mundo, à morir en la cruz, si el Padre eterno se lo mandasse: y no dexa de quebrar el corazón, saber que se venden muchos dellos como ovejias, o carneros, para otros negros que comen carne humana, a ser pesados en las carnizerias, y que no aya nadie que pretenda atajar esta barbara costumbre, que les quitaria la ley del Euangelio, si della tuviessen noticia. Y ya que por alguna parte de la Africa sean barbaros, otros ay discretos, y bien entendidos, como los Abisinos, en quien se podria hazer no pequeño fruto, apartandoles de muchos errores, q̄ tienen mezclados cō la fé Christiana q̄ professan, desde el Eunuco de la Reyna de Candacia, q̄ fue el primero dellos que baptizo san Philipe. Los del Reyno de Nubia son Christianos, y por auerseles muerto el Obispo, van ya perdiendo la fé por falta de ministros. No porq̄ no escriuen hartas cartas al Emperador de Ethiopia, pidiendole remedio de algun Obispo q̄ les embiasse el Patriarcha de Ethiopia, segū escriuio Francisco Alvarez, Capellan del Rey de Portugal en su Itinerario.

Siempre me haze lastima Don Manuel Rey del Reyno que llaman de los Enforçados, pocas jornadas mas adelante del Reyno de Congo: que auiendo se muerto dos religiosos Augustinos, que le baptizaron a

ZELO DE LA PROPAGACION

el, y à muchos de su Reyno, escriue muchas cartas, pidiendo algun religioso o sacerdote, y como no se le embian, vase el mismo à la Iglesia, y tañe su campana, y junta algunos de sus negros, y hablales algo de Dios: y con esto passa su vida en dessecos de sacerdotes: O quanto agradarian à nuestro Señor ayudando à esta pobre gente algunos religiosos, que por aca estan empleados en otras cosas?

Y si los Christianos se descuydã en ganar estas almas de los Idolatras para su Christo, no son perezosos los Moros en procurar peruertillas para su falso Mahoma. Que dexando à parte los muchos Reynos Orientales, q̄ han peruertido en los años passados: como el Reyno de Bengala, y el de Ormuz, la Isla de Samatra, y otras muchas Islas, y Prouincias de Asia, con gran numero de Reynos: en Africa, aora de nueuo de dos o tres años à esta parte, han introduzido la seta Mahometana en quatro Reynos principales de Ethyopia, poblados de infinita gente, conuiene à saber: en el Reyno de los Berberis, en el de los Mandingas, en el de los Gelofos: y en el Reyno de Mitombo: y es de advertir q̄ vna vez hechos Moros, es dificultissima cosa recebir nuestra fé. La industria que han tomado, para peruertir esta pobre Gētilidad es, introduziendo escuelas, donde les enseñan à leer, y escriuir: diziendoles, que por este camino podrán negociar en todo el mundo: y tratar con todòs los mercaderes. Y porque se afrenten los Christianos de temer el trabajo del camino, se pan que vienen estos Moros à predicar su secta à las costas de Ethiofia, atreuessãdo arenales ardentissimos de Libia: y padeciendo tanta hambre, y sed, que acaece matar los camellos, para chupalles la sangre, por no se morir en el camino. Con mas regalo, fauor, y buen entremimiento, embia nuestro Christianissimo Señor Rey Don PHILIPPE à los
que

que quisieren yr à estas conuersiones: dandoles el malotaje, vestuarios, y libros que son menester, y ninguna cosa les faltara, à los que quisieren yr con hambre, y sed de justicia á grangear almas para Dios. Pues si el demonio, que no crio ni redimio estas almas, tãto daño, y estrago à hecho en ellas, y sus ministros ponen tanta diligencia en dilatar sus engaños, y errores, Dios que las crio à su imagen, y semejança, y redimio con su sangre derramada en la cruz, para dexarles ley, y Evangelio, confirmada con muerte de tantos martyres, y mûestra de tantos milagros: ha de ser, el que lleue menos fruto desta mies? y mas pocas vuas de esta vendimia? por la negligencia de los sacerdotes, religiosos, y ministros: desfrutando Sathanas los *higos mas gruessos*, y los *razimos mas grandes*, que dize Dios por vn Prophe-
ta que tanto desseaua. Obstupescite celi super hoc, espantaos, y admiraos cielos, de ver tan poco amor en la tierra, al criador de la tierra, y cielos: admiraos los que teneys zelo de la honrra de IESV Christo crucificado, de ver tan poca aficion de llevar almas al cielo.

Y vosotros carissimos Padres, y hermanos Carmelitas descalços, pues os llamays successores de Elias, ayudad à conuertir almas en la tierra de Oriente, dõde Dios le mando yr a predicar, que con tan buena hermandad, como la de los Padres descalços de san Francisco, siguiendo la vanderá de la corona de doze estrellas, que esta en la cabeça de nuestra Madre la Virgen, y las cinco llagas, que el Seraphico Padre recibio en su cuerpo, cierta teneys la victoria. Prosigamos nuestros intentos començados, que seria afrenta boluer atras *auiendo puesto la mano al arado de la cruz*, para cultiuar la tierra de los Centiles. Cumplamos las palabras, q̄ nos hemos dado, quando hezimos la hermandad. Imitemos al Redemptor del mundo, que vino del cielo para

ZELO DE LA PROPAGACION

lleuar almas al cielo. Paguemos *la deuda que deuemos à los Griegos, y barbaros, sabios, y ignorantes*, como dize S. Pablo. Exercitemos las letras en la mas excelente obra. Y pues la sangre de Christo es remedio tan precioso, costoso, y prouehoso, no dexede aplicarse para labar los infieles, por falta de hombres que les metan en la probatica piscina del baptismo: y si los feruores del espíritu que en la oraciõ teneys de padecer en esta obra se prueuan con ella, se fortificaran vuestros desseos, y mas se aumentara el merecimiento con solo vn desseo della, que con muchas obras de otras virtudes. Dad este contento a los Angeles: que si hazen mayor fiesta en el cielo, quando vn pecador haze penitencia, que por 99. justos, que regozijo recibirá viendo salvarse tantas almas, como estan aora aparejadas, si ay quien les ayude? Mirad que es palabra de Dios *yr por todo el mundo, y predicar el Euangelio a toda criatura*. Procurad que sea conocido y adorado el santissimo Sacramento de todas las naciones. No tengais pereza, pues ni la tienen los curiosos del mūdo para buscar letras, ni los ambiciosos para dilatar sus Imperios, ni los auarietos para descubrir el oro, y plata, ni los Moros para persuadir su secta. Esto es lo q̄ os enseñaron los Santos: este fue el oficio de los Apostoles, à quiẽ nuestros antepassados ayudaron à predicar en todo el mūdo: y por cuya causa en nuestra orden del Carmen, celebramos fiesta de la diuision de los Apostoles. Mueuan os à compassion tantos millares de almas como se pierden cada dia, y si dellas no tuuiereis lastima, tenedla de vuestro Christo, que desde la cruz da voces, diziẽdo q̄ *tiene sed* de almas y de agua del baptismo, q̄ se puede dar à los pequeñelos, para q̄ no perezcã: por los quales muere derramãdo toda su sangre. O Padre eterno, q̄ embiays *vuestro sol sobre buenos, y sobre malos, y lloueis sobre justos e injustos*, moued los animos de

mos deſtos vueſtros ſieruos, para que no dexen por pocas ocasiones, de llevar la luz à gente tan llena de tinieblas, y el agua de las nuues de la ſagrada eſcritura, a tantos como la han menester, y el pan del Euangelio a tantos pequeñelos q̄ lo piden. Mirad Señor, q̄ vueſtro hijo merece ſer conocido, y adorado en todo el mundo, temido ſu nombre de todas las naciones, y adorada ſu bondad de todos los coraçones: no ſe emplee el oro, plata, encienſo, y los otros perfumes, en la adoracion de los Idolos: ni conſintays vos, q̄ tantos eſpíritus eſten apartados del dulce amor del eſpoſo diuino. Virgē glorioſiſſima, quando recibisteſ el oro, mirrha, y encienſo de los Reyes de Oriente, q̄ vinieron como primicias de la Gentilidad, à buſcar à vueſtro hijo, de tierras tan remotas, no dudo ſino que les deuisteſ de ofrecer vueſtra interceſſion, para que ſe ſaluaffeſ ſus Reynos, y todas las demas Prouincias Oriētales, en cuyo nombre venian. Eſtas dos religiones de deſcalços ſon vueſtras, porq̄ la vna os tiene por madre: y la otra por particulariſſima abogada, y interceſſora, alcançaldeſ fauor, y eſpiritu, para que puedan ayudar a cumplir lo que ofreciſteſ à los Reyes de Oriēte, y que no contentos cō hazer fruto en Europa, quieran dilatar el Euangelio en todo el mundo: que aunque pequeñuelos, pobres, è ignorantes, deſnudos, y deſcalços, con vueſtra interceſſion, y fauor, tendran animo: para que olvidados de los peligros, teniendo en poco los trabajos, cerrando los ojos à la prudencia humana, y à las razones de carne, y ſangre, ſe arrojen con animo valeroſo, à llevar el mayor numero de almas que pudieren, à la bienauenturança.

Deuocionario para el zelo.

Q VANDO eſtuuiere el Rey en ſu cama, mi nar-
do dio ſu olor. (dize la Eſpoſa) El olor del nar-
do, es

Cant. 1.

TRATADO

De la

REDEMPCION DE CAPTIVOS.

En que se cuentan las grandes miserias, que padecen los Christianos, que estan en poder de infieles, y quan santa obra sea la de su Rescate.

Por F. *Geronymo Gracian* de la Madre de Dios, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, natural de Valladolid, que fue captiuo de Mammi Corzo Baxa de Tunez.



EN BRVSSELLAS.

En casa de Iuan Momarte, detras de la casa de la Villa. Año 1609.

Con gracia y Preuilegio.

TRATADO

De la

REDEMPCION
DE CAPTIVOS

En que se cuentan las grandes miserias
que padecen los Christianos que
estan en poder de infieles, y como
santa es la ley de su Redencion.

Por el Doctor Don Juan de la Cruz de los Rios de la
Orden de Santo Domingo del Convento de Santo
Ysidoro, que fue superior de ella.
Cofre de las de Indias.



EN BAWARRIA

En esta de Juan de la Cruz de los Rios de
la casa de la Villa. Año 1609.

Compañia de Indias



A NUESTRO MUY
SANTO PADRE
CLEMENTE
PAPA VIII.



FRAT GERONIMO GRACIAN
De la Madre de Dios

Beatissimo Padre.



I Quenta á V. Santidad, de algunos trabajos, que padecen en Berberia los miserables Christianos captiuos en poder de infieles, besando sus santissimos pies en nombre de todos, y le pedi remedio. Condoliose, y enterreciose oyendome, y mouido a compassion me mando le diesse por escrito, lo que referi de palabra: remitiendome al Cardenal Baronio, para que con el lo comunicasse mas en particular. Te-

H 2

nia es-

nia escrito este breue tratado, que se intitula De la redempcion de Captiuos, con intento de estampalle, para embiar á España, y a otras partes, a fin que leyendole los fieles Christianos, se mueuan a compassion, y ayuden con sus limosnas para obra de tanta Caridad: y he le comunicado con personas zelosas de las obras de misericordia, a quien parecio que puede hazer algun fruto: porque muchos por no saber en particular lo que passa en aquellas tierras, se olvidan de los captiuos, y este oluido ponen algunos dellos por ocasion de renegar y apostatar de la fe que professaron: y despues de hauer renegado son los que mas daño hazen en la Christianidad. Con este zelo, y consejo, y principalmente obedeciendo a lo que V. Santidad me manda, para que vaya escrito de mejor letra, me atreui a sacarle en publico, no reparando en la falta de doctrina, y estilo que lleva, pues no es mas de representacion de miserias. Suplico a V. Santidad le lea, y se apiade de almas, que tanta necesidad tienen de su acostumbrada clemencia. A quien Nuestro Señor nos guarde por largos años para mayor bien de su Iglesia.

QVE

QUE LA REDEMPCION
DE CAPTIVOS, ES LA SVMA DE
TODAS LAS OBRAS DE MISERI-

cordia. Tratase de las grandes miserias, assi corporales, como espirituales, que los esclavos Christianos padecen en Berberia. Cap. I.



VESTRO muy Santo Padre el Papa Innocencio III. en vna carta que escriue à Myramamolin Rey de Marruecos, dize: que de las mas encumbradas obras de misericordia es vna la redempcion de captiuos: lo mismo dize en otras cartas escritas a fray Iuan Mata Fundador de la Orden de la santissima Trinidad: y en vn tratado que escriue de la limosna, la llama Redempcion entre otros nombres que le da, quando quenta los frutos que della en la sagrada Escritura se coligen diziendo: Que la limosna limpia, libra, ampara, pide manda, perficiona, bendize, justifica, resuscita, salua, y redime, conforme a aquel consejo que Daniel dio al Rey Nabuchodonosor, diziendo: *Redime Rey tus peccados con la limosna, y tus maldades con las misericordias de los pobres.* Bien le caea la limosna el nombre de Redemptora, porque todas las partes de la limosna, y todas las obras de misericordia se suman, y encierran en redimir captiuos, y el que rescata vn miserable esclauo, consola esta obra, exercita las siete corporales, y siere espirituales de misericordia. Y es la razon, porque aunque este captiuo sea en tierra de Christianos el mas pobre, y miserable del mundo, en comparacion de las miserias que

Innocen. 3.

Dan. 4.

La redemció de captiuos, incluye todas las obras de misericordia.

DE LA REDEMPCION

Misérias de captiuos. **por** allá padece, no se puede llamar necesitado. Que la hambre, sed, desnudez, carcel, destierro, enfermedades, y falta de sepultura, que en tierra de infieles sufren los Christianos, no tiene comparacion, con la que padecen los mas pobres en tierra de Catholicos.

Hambre. El ordinario sustento que les dan, quando estan en tierra, son solos dos panes pequeños de ceuada, o trigo muy negro, y en la mar quando bogan al remo, vizcocho negro, hediondo, y muy escafo. Y como de ordinario las galeotas de cosarios andan huyendo, y robando en las costas de Catholicos, no tienen aquella comodidad, para hazer el agua que tienen las galeras de Christianos, y assi acaece muchas vezes desfallecer en el remo por la hambre, y sed: y no contentos con los muchos palos, azotes, y corbachadas que les dan los Turcos, quando assi desmayan (no solo el Comitre, y Sotacomitre, sino todos los Genizaros del baxel) es muy ordinario cortar à vno vn brazo, y açotar con el à los demas, o echalle al cuello vn lazo corredizo, y atarsele al remo, para que bogue o quede ahorcado. Acaecido ha comerse los cueros de las bancadas por la gran hambre. Muy de tarde en tarde les dan por vestidura vn xaleco, y capote de sayal, o heruaje muy aspero, que les sirue de todo vestido y para dormir de noche. Las carceles de tierra de Christianos son sufribles, y las prisiones tolerables, mas los baños, Sagenas, mazmorras, y calabozos en que los Turcos guardan sus captiuos, y el gran peso de hierro que les echan con que les hazen trabajar, la hediondez, obscuridad, estrechura, y inmundicia dellas, y la prision de la galera no son sufridas; porque de ordinario bogan con cadenas a los pies, y esposas à las manos. Que mayor peregrinacion puede sentir vn Christiano, que verse ausente de sus padres,

dres, hijos, y muger, hermanos, parientes, y amigos, patria, y tierra de Catholicos? y que mayor lastima que en las enfermedades que padecen (que no lo dixera sino lo huuiera visto) aunque se mueran, no tienen mas regalo, que quando estan sanos: antes conozco Turco, que quando su Christiano esta enfermo, le da dozientas corbachadas con vn neriuo de toro: y aunque los Christianos fus compañeros se apia den del, no tienen con q̄ fauorecalle, y si muere no respōden otra cosa, sino dezir, sana sea mi testa, echale en la mar, si esta en galera, o lleuale al muladar, si esta en tierra, q̄ esta es la sepultura q̄ se les da. Y assi, quien trae vn captiuo a tierra de Christianos, le libra de todas estas miserias, y exercita las 7. obras de misericordia corporales

Enfermedad.

Falta de sepultura.

Pero mucho mayores son, y mas de llorar las miserias del alma q̄ alla se padecen: porque en tierra de Catholicos ay buena doctrina, y no se cōsiēte la mala, mas entre captiuos halle introduzidos errores, y doctrina tã peruerfa, q̄ tuue mucho trabajo en defarraygar algo de ella. Porque publican, q̄ ninguno esta obligado à dexarse matar por euitar pecados, y afsi cōsientē cō los Turcos en el nefádo. Tienē por justo el robar lo q̄ pudierē à qualesquier Turcos o Moros. Dizen q̄ no les obliga la Iglesia à abstenerse de comer carne en dias prohibidos, dando por escusa la necesidad, y podriã muy biē pafar sin carne. Y afsi muchos no guardã Quaresma (q̄ es quando comunmente salen las galeotas.) Dizen q̄ se puede saluar el renegado, q̄ en el coraçon tiene à Christo, aun q̄ en lo exterior este circūcido, y vista, y viua segun la secta de Mahoma, y otros semejātes errores, que la ignorancia, y obstinacion en el vicio les ha enseñado: y algunos malos Christianos captiuos Ecclesiasticos, que alla hã viuido escandalosamente. Pero q̄ doctrina podian enseñar quãdo eran Christianos algunos que de su

Falta de doctrina.

voluntad

voluntad reniegan? Los quales quando encuentran por la calle algun Christiano, le arguyen de la fe, interpretando mal las doctrinas que sabian, con que peruierten muchos ignorantes, y se hazen predicadores para este fin. Y si acaece embiar Dios a aquellas tierras captiuo algun sacerdote de espiritu, hallase sin libros para estudiar, ni hombres doctos con quien comunicar casos tan insolentes, y raros como alli acaecen, sin facultades para absoluer, y poder para castigar, afligido, desconsolado, y pobre: que le parece haze harto en poderse salvar à si, sin poner mano en tratàr con otras almas. Y estos suelen ser los primeros, à quien rescata la limosna por subidos precios, quitando vn poco de sal, que Dios auia dado en tierra de tanta corrupcion.

Matth. 5.

Falta de consejo.

Quien alli da consejos à los Christianos captiuos son los Turcos, y Moros: que á trueque de tenellos mas seguros en sus galeotas, les induzen à peccados abominables: porque temiendo el castigo si bueluen a tierra de Christianos, olviden su patria, y ley, que profesaron; y los captiuos que siguen estos consejos son los mas fauorecidos de los Arraezes, cuyas almas son mas dañosas à la Christianidad, que las de los mesmos Turcos. Tienen los Moros por gran honrra hazer renegar vn Christiano, y casarle con su hija, aunque sea muy rica, y hermosa. Porque luego en renegando alcança plaça, y paga de Genizaro, y al Moro le parece, que en esto da principio de nobleza à su linage, y es como si fundasse vn mayorazgo, y que tiene ya en su casa vn defensor contra la insolencia de los otros Genizaros. De aqui se pueden colegir los consejos, persuasiones, y motiuos que recibiran los miserables captiuos para caer en peccados deshonestos, siendo la naturaleza tan flaca, que aun en tierra de Catholicos muchos pierden el alma

el alma por este vicio. Doze mil escudos en oro prometia vn Moro à vn Sacerdote captiuo en Tunez, porque renegando la fe, se casase con vna su hija muy hermosa de quinze años (que ay muchas Turcas, y Moras en estremo bien parecidas) y las industrias, y cautelas diabolicas con que le ponian en ocasion, para hazerle caer, no son para escriuir: porque es la ley, que al que comprehendieren en semejante delito, o le queman, o ha de renegar, y casarse con la Mora, si ella, y los padres quieren. Y assi por ocasion de mugeres ay muchos renegados en tierra de infieles, como tambien ay perdidos en tierra de Christianos.

Pues quien ha de castigar al que ha menester castigo? ^{Falta de castigo.} por ventura el Guardian Baxi: o los Arraezes, Comi- tres, y sus patrones, que les dan mil bastonadas si se descuydan en bogar, sacar los tiros, y dar las armas en las manos a los Turcos, quando pelean contra los Christianos, o si los replican en ayudarles a sus ceremonias Mahometicas, o a otros peccados quãdo se lo mãdan? Y si acaso alguno de los sacerdotes captiuos reprehende con aspereza los abusos, q̄ mas tienen necesidad de castigo se quejarã luego del, y le haran moler a palos. Vn religioso procuró, q̄ vnos Christianos se disciplinassen el Iueues Santo por dentro del baño, para que no se olvidassen del todo de las santas costũbres de la Christianidad: vino a oydos del Baxa, y costole muy caro, diziendo, que ningun otro auia de mandar açotar y castigar sus Christianos sino el.

Y aunque el negocio de la redempcion parece estar lexos de sufrir injurias cõ paciẽcia, perdonar enemigos rogar por los que persiguen, y encomẽdar a Dios viuos, y defuntos, la experiencia enseña, q̄ a los Redemptores ^{Paciencia y oracion en los redemptores.} se les ofrecẽ tales dificultades, y trabajos, q̄ hã bien menester la paciẽcia, y oracion. Y assi concluyo, q̄ en esta

DE LA REDEMPCION

obra de redimir captiuos, se comprehenden todas las catorze de misericordia corporales, y espirituales.

Oratione 16.
de paupertate
ouenda.

1. Thim. 1.

Matt. 22.

Serm. 1. De
ieiunio Pen-
tecost.

Matt. 25.

Matt. 7.

Luc. 11.
Luc. 16.

3. Reg. 17.
3. Reg. 19.

Gen. 18.
Thob. 1.
Actor. 9.
Actor. 10

Dize el glorioso san Gregorio Nazianzeno, coligendolo de la Escritura, que la Caridad es la primera de los Mandamientos, fin, y consumacion de los preceptos, y consejos: cabeça de la ley, y prophecias: y que sus principales partes son, el cuydado, y misericordia de los pobres, y que de ninguna cosa mas se agrada Dios, que de la clemencia con ellos. Pues qual sera aquella obra que en si encierra todas las de piedad, clemencia, y misericordia? Por lo qual dixo el bienauenturado San Leon Papa, que qualquiera que gastare alguna hazienda en dar de comer à pobres, curar enfermos, y redimir captiuos, alcançara el premio de la bienauenturança, y misericordia de Dios. Parece que yua este Sãto à cõtar todas las obras de misericordia, y en llegando à Redempcion de captiuos, se detuuvo: porque en essa obra se encierran todas. Quien redimiere esclauos, confie en Dios, que oyra la buena sentencia del *Venite Benedicti*, pues con sola la redempcion exercita todos los meritos de aquel vltimo fallamos. Bienauenturados los misericordiosos (dize el Señor) que alcançaran misericordia, y con la medida que midieren seran medidos: *Quien vendiere lo que posee, y grangeare amigos de Mammona iniquitatis*, empleando caudal en mercaderia, que costo sangre de Christo, cierto tiene su tesoro, que nunca desfallece en el cielo. Estima se mucho (y con razon) la Caridad de la viuda Sareptana, que dio de comer à Elias, y la de Abdias, que sustentó los Prophetas perseguidos de Iezabel, y la de Abraham, que hospedo los tres Angeles, la de Tobias que enterraua muertos, la de Tabita, que vestia desnudos, y la de Cornelio Centurion que se exercitaua en limosnas.

Y por

Y por solo vn pan de ceuada duro, y arrojado à vn pobre por Pedro Telonario, (el qual pobre pudiera pedir limosna entre otros Christianos) le libro Dios de la condenacion eterna, restituyendole à la vida como cuenta S. Gregorio. Qual premio pues alcançara tal obra que no solo fauorece el cuerpo, sino el alma, no libra de vna sola miseria, sino de todas, y no exercita vna sola piedad, sino todas ellas juntas?

Greg in Dialogis.

De la obligacion que tienen los Catholicos, principalmente los Sacerdotes, de imitar al Redemptor del mundo, rescutando captiuos. El gran numero que ay dellos. De los grandes pecados, vrgentes ocasiones, falta de Sacramentos, y abundancia de supersticiones en que estan caydos. Cap. II.

EL nombre, y oficio de que Dios mas se precia, es de Redemptor. Porque antiguamente rescato su pueblo del captiuero de Egipto por mano de Moyfen, de Mesopotamia por Othoniel, de Eglon Rey de Moab por la industria de Aod, de Iabin Rey de Canaan por el consejo, y valor de Delbora, y Barac, de los Medianitas con el esfuerço de Gedeon, y por mano de lepte de los hijos de Amon, y de los Philisteos con la fortaleza de Sanfon, de la captiuidad de Babilonia por Zorobabel, y Iesus hijo de Iosedec: y agora despues que vino al mundo con oficio, y nombre de Redemptor vniuersal, rescato su pueblo de Israel de todas sus maldades, y comprole con el precio de su sangre derramada por IESVS hijo de MARIA Virgen. Pues, O Sacrdotes (dize el glorioso san Gregorio Nazianzeno)

Dios tiene oficio de Redemptor.

Exod. 12.

Iud. 3.

Iud. 3.

Iud. 4.

Iud. 6.

Iud. 11.

Iud. 13.

1. Esd. 3.

Pfalm. 119.

1. Cor. 6.

Christo Redemptor.

Oratione 16. de paupertate fouenda.

Pfalm. 18.

Pfalm. 104.

2. Pet. 2.

DE LA REDEMPCION

Los pastores,
y Sacerdotes
tienen obliga-
cion de resca-
tar.

zeno) nosotros que heredamos el oficio, y nombre de Iesu Christo, y nos consentimos llamar Dioses de la tierra, Christos vngidos, niñetas de los ojos de Christo, gente santa, sacerdotes reales, pueblo escogido, discipulos del cordero manso, caritativo, clemente, y benigno, que por rescatarnos se humillo hasta muerte de Cruz, hemos de olvidar el rescate de nuestros captiuos hermanos, y dexar aquellas ouejas en tierra tan esteril de diuino pasto? Quien es el Obispo, y Cura de aquellas almas, a quien el gran pastor las ha de demandar el dia del juyzio? Y no solamente a los Pontifices, y sacerdotes pedirán cuenta dellas, sino a todos los fieles, que se precian del nombre de Christianos, rescatados, y discipulos de su Redemptor.

Multitud de
captiuos.

Sus grandes
pecados.

Y para que se entienda la obligacion pastoral, de acudir a los captiuos, quiero dezir el gran numero que ay dellos: la falta de Sacramentos, y abundancia de supersticiones, y ocasiones vrgentes de pecar, en que estan enlazados. Hize con mucho cuydado aueriguacion que en Tripol, Susa, Tunez, Biserta, Bona, y Argel, se hallan oy dia mas de veynte mil Christianos captiuos, sin los que ay en Constantinopla, y toda Turquía, y en los Reynos de Fez, Marruecos, y Tituan. Y muchos dellos (segun experimente en los que tenia conmigo, y me informe) halle que estauan caydos en vicios abominables, y auian *llegado al profundo de la maldad*, obstinados en sus pecados, ensuziados con deshonestidad de toda suerte, manchados con blasphemias, odios, robos, desprecio de Sacramentos, desesperaciones, palabras mal sonantes contra la fe, y aun heregias claras, por falta de Sacramentos, castigo, doctrina, buen exēplo, y sobra de ocasiones, libertad para pecar, y tentaciones del demonio. Pues hanse de quedar estos hermanos caydos en el barranco, sin luz, sin sal, sin guia
mandan

mandando Dios que se saque el buey del proximo, aun que sea en Sabado? Como gozaran del pasto de la Iglesia, de la luz, y preseruacion de la sal, del remor del báculo, del fruto de los Sacramentos, estando sujetos à los enemigos de Christo? Lo que mas en este caso aflige es, ver los enlazados *con tan fuertes ñudos de los nieruos de Leviathan*, que sino es con el martyrio (dificultissimo acto para tan flacos pechos) es dificultoso viuir en estado de gracia, sino se traen à tierra de Christianos. Que sentira quien ha visto venir à sus pies mancebos de muy buenos desseos, y que cada dia sufrian muy grandes tormentos, porque renegassen, y se conseruauan Catholicos, y embialles sin absolucion: porque dezian no poderse emmendar en la vida, ni salir de peccados mientras estuuiesen captiuos? Quando en tierra de fieles negamos la absolucion à vn penitente (aunque nos da pena el descõsuelo que lleva por no yr absuelto) consuelanos la esperança de la emiēda de su alma: mas en este caso no queda algun consuelo: porque en leuãtandose estos mancebos de nuestros pies sin la absolucion, se van luego à tornar Moros, con la desesperaciõ que lleuan de salvarse: pues la Iglesia les niega los Sacramentos, y ellos dizen que no pueden disponerse para los recibir, resistiendo al Patron Turco. Por la misma causa reniegan las Christianas moças, que las compran los Turcos para casarse con ellas. Aunque estas no las dexan confessar, ni oyr missa, ni hablar cõ Christianos (que no es pequeña lastima,) como vi à vnas beatas, y otras donzellas Calabresas, y Corzas, q̄ se vendieron en el Basar, ò plaza, traydas en la galima del mes de Agosto de 64. Hize diligencia en saber dellas, y halle que dentro de poco tiempo auian renegado. Algunos confesores absueluen à carga cerrada, dexando los penitentes en el mesmo peccado, ó en la ocasion

Matt. 9.
Exod. 23.

Iob. 41.
Los grandes
lazos para pe-
car.

Mãcebos que
reniegan por
el nefando.

Christianas
moças las mas
reniegan.
No oyen Mi-
ssa.

Malas confes-
siones.

DE LA REDEMPCION

del, por la necesidad que parece que tienen, de conseruarlos en la fe. Y con esta engañosa compassion, es lastima veer, como se administran los Sacramentos. Y muy mayor, que à la hora de la muerte pocos Christianos alcançan confessor que les absuelua, auiendo passado muy descuydada vida. Porque los q̄ mueren en las galeotas, o en las guerras de vnos Moros contra otros (que se fauorecen de sus Christianos captiuos, para pelear) o en tierras donde no ay sacerdote, no alcançan copia de confessor: y muy pocos de los que son captiuos de particulares Moros, y Genizaros, quando mueren le alcançan: porque ni el Patron haze caso de su alma, para llamar confessor, ni aun le dexara entrar en su casa, especialmēte si es muger Christiana la enferma: y aun que les dexassen entrar, de ordinario los Sacerdotes estan en cadena en los baños, sin que les dexen salir, para administrar Sacramentos à otros fuera de su baño. Y a ninguno se da la Extrema vncion. Vsanse en estas tierras vnos matrimonios, que conciertan los Turcos: y los contrayentes: por tener mas libertad morando à parte en su casa, y los sacerdotes que los casan (pareciendoles ser imposible) no hazen mucho caudal de las diligencias, necessarias. Y assi acaece de ordinario tornarse à casar los que eran casados antes que fuessen captiuos: y los hijos, que destos nacen, como se crian en compañia de los niños Moros, luego reniegan la fe. Tengo experiencia desto, por hauer estoruado algunos destos Matrimonios, y sabiendo que la muger estaua casada en tierra de Christianos, pareciales que bastaua imaginar ser el marido muerto. Y tambien he estoruado lo que vsauan algunos sacerdotes ignorantes, de baptizar hijos de renegados; que ay muchos que querrian que sus hijos siguiessen la fe de I E S V Christo

Muchos mueren sin confession.

No ay Extrema vncion.
Matrimonios mal hechos.

Christo, q̄ ellos abandonaron, no aduirtiendo, q̄ quando grandes han de seguir la secta de Mahoma: pues se crian en compañía, y habito de Moros. Y tãbien en estas partes ay innumerables supersticiones, hechizerias, y Nigromancias entre renegados, y aun entre Christianos.

Es cierto que no ay ouejas en todo el rebaño de Christo, mas necesitadas del cuydado de los pastores. Y los que lo fueren buenos (segun escriue el glorioso san Damaso Papa) han de tener mayor cuydado de las mas perdidas, imitando al buen pastor, que dexo *las nouenta y nueue por buscar una descarriada*, para que puedan dezir con Iacob, *En veinte años Señor, que te he seruido no me faltó oueja de tu manada*. Esto dize S. Damaso. Y Clemente Alexandrino declara, que aquellos son buenos pastores, que ponen los ojos en la oueja mas maganta, para apacentalla, y sustentalla: al contrario del carnizero que echa mano de la mas gorda, para traerla á la carnizeria. Que no embalde manda Dios por Esaias, que se predique medicina á los captiuos: porque estas sin duda son las ouejas mas flacas, y descarriadas de la Iglesia. Y ya queno se busquen con tanto zelo como el de Moysen, que queria ser borrado del libro de la vida por la salud de sus hermanos: ni con el cuydado de Samuel, q̄ andaua peregrinando por todo su pueblo, para buscar á todos: ni quieran los Perlados ser anathema por estos subditos, como San Pablo: ni padecer los trabajos en rescatar los que padecieron Esdras, y Neemias con los captiuos de Babilonia, o derramar la sangre por ellos como Christo, á lo menos que pretendan quitar alguna de aquellas ouejas de la boca del lobo, que es obligacion de los pastores (como dize Basilio) y que les repartan algo del patrimonio de la Iglesia, y se conduelan de su remedio.

Supersticiones, y hechizerias.

Las ouejas mas necesitadas son las almas de los captiuos.

Damasc Epi. 4. d. 78. ca.

Corr

Luc. 15.

Genesis. 29.

Clem. liber 1. Strometu.

Esay. 61.

Moysen.

Exod. 32.

1. Reg. 7.

Roman. 9.

Del

*Del zelo de la Fe, que muestra quien rescata capti-
uos. De los muchos renegados que ay, y las causas
porque reniegan. De sus crueldades, y blasphemias.
Y de los muchos errores, y trayciones que se ha-
llan entre captiuos Christianos. Cap. III.*

LOs que tuuieren verdadero zelo de la fe de Je-
su Christo, y su sangre derramada por las almas
en los ojos de su conocimiento, si supiessem lo
que passa en Berberia à causa de los muchos captiuos,
no se contentaran con poner hazienda, cuydado, y
solicitud para estoruar captiueros, y rescatar esclauos,
fino que la sangre, y vida daran por bien empleada,
porque no se pierda tanta fé, testificada con sangre de
tantos martyres, como murieron para predicalla en
el mundo: y se condoleran, sabiendo los muchos que
cada dia se apartan della. Desto, y de las causas porque
ay tantos renegados, se tratara vn poco en este capi-
tulo. Es cosa muy aueriguada, que de los muchos que
cada año van captiuos, mas de la mitad, y aun las tres
partes reniegan la fé.

Los muchos
que reniegan.

Los Macha-
chos.

De los muchachos, y moços desbarbados por ma-
rauilla se escapa alguno: porque aunque sea vn Gru-
mete, ó el mas baxo, y pobre le compran los Turcos
con excessiuo precio, para sus maldades, y de tan mal
principio, facil es la heregia. Luego en comprandole,
le visten ricamente, y le regalan con comidas, y hala-
gos, persuadiendole se buelua Turco. Y con la turba-
cion del captiuero, y el temor de lo que vee padecer
à otros Christianos, facilmente se conuence. Desde
la mezeria de la Galeota donde yo yua preso, oya
parlar

parlar à dos muchachos que fueron captiuos conmigo, y les tenian en la camara de la compaña sin ninguna prision, fino con mucho regalo, y dezia el vno al otro. De que sirue que tu resistas à lo que el Sotacomitre nos pidio el otra dia, ello ha de ser por fuerça, y aqui nos dan à comer quanto queremos: quieres que nos lleuen à la mezanía con essotros desuenturados, que los tienen en carnes con esposas à las manos, y no les dan vizcocho, ni agua? Oye como estan gimiendo, &c. Y passo assi, que luego renegaron la fe. Y si alguno resiste, tratanle muy mal, hazenle fuerça en el pecado, y por ningun caso le consienten confesar, oyr Missa, ni hablar con Christiano. Pnes q̄ muchacho bastara à resistir estos dos extremos? especialmente que de ordinario lleuan pobrezillos, de los que seruian en Naos, o guardauan pecoras en Corçega, que en su tierra ni tenian que comer, ni que vestir. Y quãdo se veen ataviados de seda, y con abundancia de manjares, y adorados del patron, comprados para malos fines, pareceles que es bienauenturança renegar la fe Christiana, cuya doctrina aun no auian aprendido. Y si toda via alguno perseuera algun tiempo sin renegarla, en la primer zofra, o combite, quando los Turcos estan embriagados, echan mano de sus garzones, y los circuncidan por fuerça, por mas que griten, y lloren. Y si acaso se quexa de aquella fuerça al Cadi, o a otra Iusticia, presentan testigos falsos, que digan que el pidio ser Turco, y assi se queda el desuenturado sin remedio. He visto traer à Tunez, y à Biserta abūdancia de muchachos Franceses, y porq̄ no pueden ser esclauos, por la liga q̄ ay entre los Turcos y Francia, antes q̄ el Consul de su nacion los pida, los circuncidan por fuerça. A vno destos di vna patente para la Inquifition, con que se huyo, y vino à Callar. A otro teniamos

Muchachos
Franceses cir-
cuncidan por
fuerça.

DE LA REDEMPCION

A los niños
no los rescatan.

persuadido otros Christianos, y yo, que traxera vna barca de su Patron para huyrse veynte y tres captiuos de los del Baxa, que estauan en Biserta, y al punto de quererse embarcar, fueron malsinados de vn mal Christiano, y les dieron muchos palos, y açotes: y al renegado Frances cortaron piernas, y braços, dexandole tēdido en el arena, dando voces, y pidiendo justicia al cielo, que le auian circuncidado por fuerça, y el no auia sido Turco de coraçon, y afsi murio como Christiano, aunque no huuo quien le confesse, ni ningun captiuo se atreuio a enterralle. Hablo aqui de los muchachos que tienen vso de razon: porque los que van a Berberia antes de essa edad, dizen los Moros, que es muy gran pecado contra Mahoma rescatallos por ningun precio, ni consentir, que sus madres Christianas los crien: porque quando lleguen a vso de razon, no sean Christianos. Lo mesmo acaece a las mugeres moças, que van captiuas, que aunque sea el mismo Baxa estima en mas casarse con ellas, que con la Mora mas principal.

Causas por
que reniegan
muchos.

De los captiuos que van ya hombres, muchos reniegan por salir del trabajo del remo, que es insufrible: otros por la vida ancha, y viciosa que tienen los renegados: y si se escapan destos dos lazos, las cautelas, é industrias, y falsos testimonios de los Moros hazen caer a muchos. Por que les leuantan auer dicho que quieren seguir su secta, y llevados ante el Iuez, les hazen circuncidar por fuerça: como acaecio con vn Valenciano, a quien tenia yo concertado, que comprara vn renegado para llevar a Argel para rescatarse de alli, y auiendo ya dado cien escudos por el, se los hizo la Justicia tornar, y lo circuncidaron. Ay leyes, q̄ qualquiera que dixere mal de la secta de Mahoma, o hiziere burla de sus ceremonias, o se mezclare carnalmente con Mora, sea quemado, o reniegue la fè. Dexo las industrias y blan-

y blãdas persuasiones de las moras. A vn Portugues le vinieron por mi mano dozientos escudos para su rescate, y auiendo vn año entero resistido a su Patrona, tres dias antes q̄ me llegasse la carta, auia renegado. Y diome por escusa, que de mas de las persuasiones continuas, mezcladas con otras sensuales inuenciones (porque el marido era viejo, y ella moça, y el Portugues de buen talle) se auia juntado vn dia vnas Moras viejas, y dadole a beuer vna bardaca, o jarro de leche, mezclãdo circulos, y palabras, y luego renego. Conozco muchos, q̄ por vengarse, siendo Turcos de alguna injuria, o afrenta q̄ han recebido de Turco, o Moro, o otro Christiano, ciegos con aquella colera se han ydo a la Mezquita a renegar. Y tuue mucho trabajo, en de tener a vno, que estando ya rescatado se yua a renegar, por cierta injuria que otro Christiano le auia hecho. Otros reniegan con vn engañoso pensamiento, de q̄ siendo renegados tendrã mas libertad de yrse a tierra de Christianos, y luego casanse, y el amor de la muger, y hijos los detiene en la secta de Mahoma. Y no falta quien reniegue por las muchas blasphemias, heregias, y nefandos en que se veen caydos, con temor de q̄ si van a tierra de Catholicos, no los acusen a la Inquisicion algunos rescatados, que alla los conocieron. Conozco vna señora muy rica, que me dixo, que auiendole traydo trezientos ducados de Corcega para su rescate, oya hablar dentro de si vn espiritu, que le dezia ser el alma del Rey Amida, y la hizo renegar. Con estas, y otras innumerables industrias haze el demonio, que los Catholicos captiuos se bueluan hereges. Pero la mas ordinaria tentacion, y que mas almas derriba, y ha derribado de la fé, es perder las esperanças del rescate, y hazerseles imposible alcançar libertad: porque ni tienen respuesta de cartas que embian, ni confiança en

DE LA REDEMPCION

la limosna de la redempcion de captiuos, y por otra parte veense enlazados en tales ocasiones, que les parece imposible salvarse en aquella tierra. Con estas dos impossibilidades, dicen: assi como àssi me tengo de condenar, quiero gozar buena vida, y tener libertad para poder me huyr à tierra de Christianos, pues no ay otro remedio para mi saluacion. El miserable q̄ esto escriue, certifica delante de Dios, que conoce muchos, que se sustentan, y han sustentado en la fe, por auerles dado palabra de tratar de su rescate, viniendo en libertad.

De aqui es, que de tanta multitud de soldados como ay en Berberia, los mas dellos son renegados, y muy pocos son los Turcos de nacion, y effos son los mas despreciados, sin industria, ni valor, aunque menos crueles para con los Christianos captiuos, y que en alguna manera les defienden de las grandes crueldades de los renegados. Porque por la mayor parte, renegados son los Baxacs, Arraezes, Comitres, Satacomitres, Guardianes, y los que atormentan, y castigan à los Christianos. Ellos fabrican las galeotas, funden artilleria, labran escopetas, y forjan las industrias de guerra, hazen las emboscadas, é inuentan las demas stratagemas, de donde viene el daño à la Christiandad: que los Moros, y Turcos de nacion, no tenian, ni tienen tanta industria. Pues quien podra contar las blasphemias, que estos renegados dicen contra nuestra santa fe, y las mofas, y escarnios con que hablan en ella, y refieren lo que sabian quando eran Christianos? las afrentas que dicen contra el Santissimo Sacramento, contra el Papa, Cardenales, è Inquificion, dando motiuo de grandes risadas à los otros Turcos, y Moros naturales, delante de algunos Christianos, que les oyē, sin atreuerse à responder, porque serian muy mal tratados, de donde se enflaquezen muchos en la fe. Es la-
stima

Crueldad de los renegados

Su industria.

Sus p'asphemas.

estima ver al diablo tan ahito de estos hereges, que muchos Christianos pedian con gran instancia les dexassen renegar, y no se lo consentian, diziendo los Turcos, que les eran de mas prouecho bogando al remo Christianos, que libres de cadena siendo renegados. Porque es ley que al renegado le saquen del remo, y (aunque queda esclauo) pero es muy bien tratado y vestido y le casan con sus hijas, y toda su autoridad ponen los Turcos, en traer sus galeotas bien armadas de remeros.

A muchos no dexan renegar para mayor daño.

Esta razon dan los Turcos para no dexar renegar, mas la razon del demonio deue de ser, porque gusta mas de las abominaciones, en que estos tales caen siendo Catholicos, y queriendo renegar que si dexassen la fe que professaron, pues ya estos que pretenden renegar, son hereges en su coracon. Y otros aunque no lo han pretendido, estan en aquella tierra caydos en heregias, blasphemias, y abominables torpezas, son treleños, o traydores, que venden los nuevos Christianos, descubriendo à los Turcos la calidad de sus personas (y muchas vezes con falsedad) para congraciarse, con que sube el precio del rescate. Rezien llegado yo à Biserta en poder de vn Arraez, que me diera luego por razonable precio, fueron vnos Christianos à dezir al Baxa de Tunez, que me conocian, y que era Arçobispo, que yua à Roma á ser Cardenal, con la qual relacion me lleuo el Baxa por fuerça à su poder, y puso en precio de treinta mil escudos de talla: y así fue milagro poder boluer à esta tierra. Estos tales Christianos descubren los secretos de tierra de Catholicos, que pueden hazer daño, son guias para tomar casares, adreçan las armas de los Turcos, y danfelas en la mano al tiempo del combatir, reuelan los ciertos que los captiuos hazen para huyrse, y al fin

Captiuos llenos de maldades. Traydores.

DE LA REDEMPCION

viuen de tal manera, que seria menos daño, si fuessen renegados. Turome vno, que en tierra de Christianos comulgaua de ocho a ocho dias toda su vida en la Compañia de Iesus, y reprehendiendole las continuas blasphemias que dezia, y el escandalo publico que daua con su mala vida, la crueldad con que açotaua los Christianos haziendo officio de esbirro, y aconseian-dole, que si quiera alguna vez oyesse Missa, ya que nunca se confessaua, despues que entro en captiuerio. Respondio, mientras estuviere en esta tierra no puedo viuir de otra manera, rescatenme, y me saluare. Lo mismo dezian otros muchos, que desde que fue-ron captiuos no se auian confessado.

En tierra de Catholicos buscanse los hombres mas graues, mas doctos, y mas santos para el Santissimo oficio de la Inquisicion, hazense innumerables consejos, consultas, congregaciones de Cardenales, y gastan se muchos dineros para sustentar la fe, castigando al que yerra cõtra ella: y con mucha razon: porque si assi no fuesse, que seria de nosotros, segun lo que vemos de Alemania, è Inglaterra: pues es otra fe, la que se pier-de en Berberia, que la que se pretende conseruar en Europa? Es otro Dios, á quien alli blasphemian los ec-clauos Christianos, que al que aca ofenden los casti-gados? aquellos pobres captiuos no son hijos de la I-glesia? no sera bien tratar de algun remedio? Que coraçon Catholico aura, que no se mouiesse à colera, o piepad, si viesse con sus ojos yr à vn Christiano bap-tizado sobre vn cauallo, con vna saeta leuãtada en la ma-no derecha, acompañado de muchos hereges, à son de trompetas, y atabales, y dezir publicamẽte: Ala yle Ala Mahamet, Rasule Ala, con que pregona a Mahoma por mensajero, y embiado, ô espiritu de Dios, cõ grã aplau-so, y alarido de los infieles, dãdonos bofetadas, escupiẽ-donos

Modo cõ que remegan.

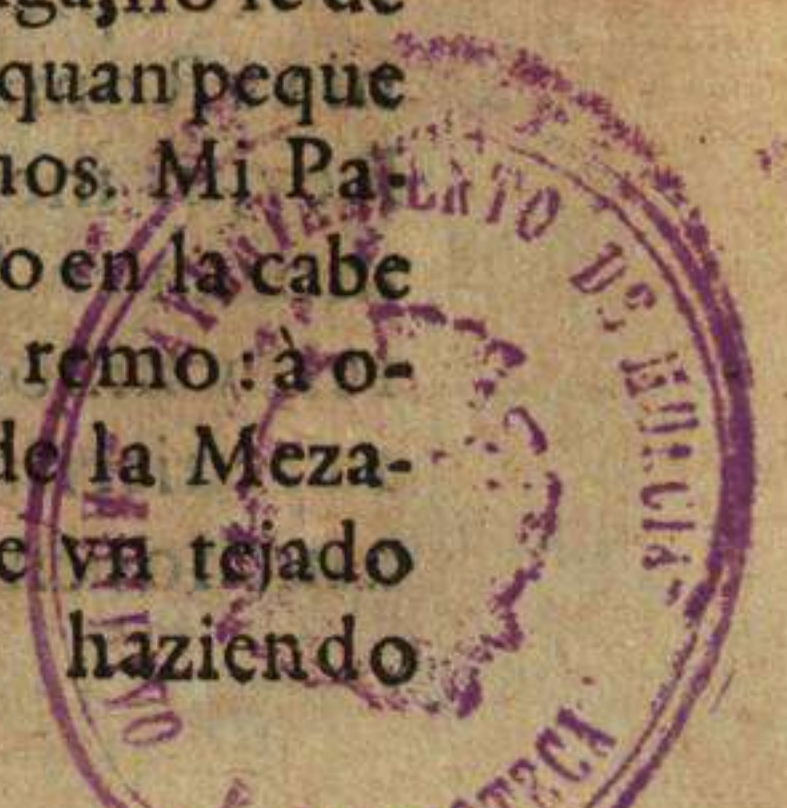
donos en el rostro, y diziendonos injurias de nuestro Christo a los pobres captiuos Christianos? Pues porq̄ no se vea con los ojos, no se ha de sentir en el coraçon? No esta Dios en todo lugar, que recibe esta afrenta? No lo esta mirando desde el Cielo la Santissima Virgen, los Angeles, y Santos de la bienauenturança? deseosos de ver quien se mueua à compafsion *super contritionem Ioseph*, como dize Amos, que es de la sangre de Iesus: cuya honrra padece mas agrauio en tierra de infieles sus enemigos, que en tierra de Catholicos, donde tiene tantos amigos que bueluan por ella.

Amos. 3.

Que la ley natural obliga à las redempciones. Trátase de las grandes crueldades, que los Turcos usan con sus captiuos. El gran numero que cada año se lleua à Berberia. Los pocos baxeles, y baxeza de gente que haze tanto mal. La soberuia de los Turcos, y la confiança que tienen en sus Christianos captiuos. Cap. IV.

SI las leyes de la misericordia, la obligacion Pastoral, el ser Christianos, y el zelo de la fe, no mouiera à la redempcion de captiuos, mueua à lo menos la fuerça de la ley natural, por la qual todo animal quiere bien à su semejante, por Tigre, o Leon que sea. Pues por duras entrañas q̄ vn Christiano tenga, no se dexarian de romper, si viesse con los ojos por quan pocas ocasiones matan los Turcos à sus captiuos. Mi Patron Mami Baxa dio con vna maça de hierro en la cabeça à vn pobre captiuo, porque se canso en el remo: à otro, porque no escondio tan presto la luz de la Mezanía, corto la cabeça su patron. Otro echo de vn tejado haziendo

Por quan pocas ocasiones matá los captiuos.



DE LA REDEMPCION

haziendo pedaços su captiuo porque le quebro vn plato. Y ay muchos Marabutos, y otros Moros que por zelo de su secta, matan al Christiano que pueden auer à las manos en el tiempo de su Ramadan, que es su ayuno, y si lo dexan de hazer, es por miedo del interres, como quien se abstiene de matar vna bestia de su vezino, por no pagarfela. Y communmente hablando, por ocasiones de poco momento les suelen dar tantos palos, o bastonadas en la barriga, espinazo, y plantas de los pies con vn palo muy duro, o nieruo seco de buey, que muchos mueren debaxo del baston, o quedan estropeados. De aqui, y de otras causas que he dicho, y dire, nace, que muchos de los captiuos viuen en vna continua desesperacion, desseando se la muerte: y otros la roman con sus manos: como tres, que poco ha se ahorcaron juntos en el Baño de Cadali en Tripol. El trabajo ordinario que tienen en mar, y tierra, es insufrible. Nunca se compadecen dellos los Patrones, aunque los vean rebentar, mandanles hazer cosas impossibles, sin mirar mas comodidad en lo que mandan, que seguir su proprio apetito. El mejor nombre que de su boca se oyē es, Chupaque, que quiere dezir perro de los mas viles: y finalmente parece ser impossible conseruarse la naturaleza con lo que alli se padece. Y si estos galeotes Christianos fuesen hombres de mala vida, castigados por sus delitos al remo, parece que sus culpas desculparian la falta de piedad, pero el religioso, o sacerdote que venia à Roma, el soldado que nauegaua en seruicio de su Rey, el mercader prouechoso à la Republica, los que moran en lugares maritimos, assi hombres como mures, y niños, que pecaron? para que padezcan tan asperapenitencia, sin que dellos se tenga piedad? auiendo muchos en tierra de Christianos que dieran gran parte de su

Desesperaciõ
de captiuos.

Por dhar
 pmas
 ones
 los

de su hazienda por escusar la muerte, o los açotes de vn publico ladron que lleuan a iusticiar.

Obligacion es natural (aunque perezca razon de estado) de los Reyes, Principes, y Señores que tienen vassallos, y viuen de su sudor, estoruar no los lleuen captiuos, guardando sus costas, o tratar del rescate de los que estan ya en poder de infieles: para que si quiera se euiten muchos pecados en que se ofenden la ley natural, que en aquellas partes se cometen. Pues quan grande sea el numero de los que van cada año presos en las costas de España, è Italia (sin hablar de las guerras de Vngria) no me atreuo a lo determinar. Contare lo que vi desde q̄ llegue captiuo a Tunez, por principio de Nouiembre, del año de 93. hasta Agosto de. 94. que tuue curiosidad de contarlos. En estos diez meses vinieron a Biserra los siguientes.

La ley natural obliga a guardar las costas, o a rescatar.

Numero de captiuos en diez meses.

Tres galeotas, y seis fragatas que andauan con la que yo fuy captiuo, lleuaron dozientas almas de la playa Romana, y golfo de Napoles.

De ay a pocos dias dio con fortuna vna fragata cerca de Tunez con catorze.

Por el mismo tiempo los Luteranos vendieron al Baxa vna nao gruesa cargada trigo, que tomaron con treinta, sin otros que murieron combatiendo, y entre ellos dos frayles Dominicos Españoles.

Mediado Mayo llegaron a Biserta dos fragatas de vn Arracz llamado Babali, y otro su compañero con noventa.

Por fin de mayo vinieron otras quatro fragatas con casi ciento.

Pocos dias antes viniendo Bocazan por Chauz, o Embaxador del gran Turco, a llamar a Mami Baxa para la armada, que salio de Constantinopla, encontro vn baxel de Malta de ciento y veinte Christianos, y le ren-

DE LA REDEMPCION

dio con dos galeotas que traya.

Por principio de Iunio llego al puerto de la Goleta Moraterraes, que salia en corso desde Argel, y auia ya tomado vna fragata de Corcega con treinta. Y de ay a quarto dias que salio de la Goleta tomo otra fragata de Trapana con veinte: de la qual se informo de las dos galeras del Duque de Florencia, Capitana, y san Iuan, y las rindio con mas de seiscientos Christianos entre soldados, marineros, y forçados, sin el numero de quinientos Turcos, y Moros del remo, y moros captiuos, que auian tomado las dos galeras, a quien dio libertad.

Poco antes auia passado por Tunez Muzarraes (el que se huyo de Napoles) con su galeota, y tomo vna naue cargada de sal con. 23. almas.

Mediado Iunio boluieron de corso las tres galeotas de mi patron Mami Baxa, cõ ciento y cinquenta Christianos, tomados en vna torre, llamada Francoberta, junto a Rixoles, y en las fragatas, y falugas que passan el Faro de Mecina.

Al principio de Iulio llegaron otros dos Vergantines con quarenta y cinco, tomados en Palermo, y Trapana.

Dos galeotas llamadas de Caratali, y Zambali tomaron por Agosto vna galera, que estaua sobre el ferro en el golfo de Venecia, y otra nao con algunas barcas, y de todas vinieron captiuos mas de trezientos Christianos. No cuento la galima, q̃ auran hecho las otras galeotas, y fragatas de Argel, ni las de Tripol, porque solo hago menciõ de los Christianos que he visto por mis ojos, y consolado, y confessado a muchos dellos, tomados en los baxeles que he dicho, y haziame tanta lastima ver venir cada dia tantos, que dexe de hazer esta curiosidad.

La Vileza de los que hazen tan gran daño

Si los Arraezes, que hazen tan gran daño, y dan tanta renta a los Turcos de tantos captiuos, y al demonio

nio

nio de tantas almas (que puedo dezir con verdad, que se, que la mitad de estos han ya renegado de la fé) fuese gente muy principal, y poderosa, y tuuiesen gran numero de galeras, seria algun consuelo, pensar que no ay poder en la Christiandad para los resistir. Pero quien sabe la grandeza, riqueza, y potestad del Papa, España, Venecia, Genoua, Saboya, Florencia, y Malta, y las galeras que tienen: en cuya comparacion las de Berberia (que tanta daño hazen) no son de momento, no lo puede dexar de sentir en el alma. Porque todas las galeras, y galeotas, que al presente andan en la costa de Berberia, no passan de doze, o catorze. Conuiene a saber, en Argel las tres de Moraterraes, la de Chafer Ginoues, Fuchel, Mami Arraez, Delimami, Sali Arraez. En Tunez, y viserta las tres de el Baxa Mami Corzo, Eliz Arraez, Caratali, Zimbali. En Tripol, las dos de Arnauto Baxa, y la de Cadali: y entre todos los Vergantines no passan de veinte. Esta gente que he nombrado son los mas baxos, y viles ladrones, que se puede pensar, qui ni tienen otros Reynos, rentas, ni heredades, sino estas galeotas, que van sustentando con los Christianos, y hazienda que captiuan, y a qualquiera que le tomassen vn baxel, queda descalabrado para, no poder alçar mas cabeça, y ottos amedrentados para no se atreuer a armar. Que ninguna otra cosa les sustenta en su soberuia, y orgullo, sino la poca resistencia que hallan entre los Christianos: con la qual estan tan vanagloriosos, que ningun temor tienen de nuestras galeras, y les parece que toda la Christiandad es suya: como experimenté por fin de Otubre de. 93. en la galeota de Eliz Arraez, que a mi me captiuo, que andauan en busca de la Patrona del Papa, para la embestir: y creo la tomara segun la soldadesca, que yo vi en la vna, y en la otra: porque en la patrona entré en Gaeta. Y auiendo se jun-

Las pocas galeras que ay en Berberia.

Vana gloria de los Turcos

DE LA REDEMPCION

Su atreuimiento.

tado con otras dos el Baxa en la Isla del Bentoten, vinieron de noche a enuestir en el burgo de Gaeta, y todo el dia siguiente hizierõ escala entre ella, y Napoles, con atreuida seguridad, como si estuuieran entre Tunez, y Biserta. Y al amanecer del dia siguiente se fuerõ al Golfo de Napoles cabe el mismo Castillo, y alli tomaron muchas barcas de las q̄ venian de la Torre del Griego, y Castelamar con prouision. Salieron de la ciudad tres galeras, que se escopetearon cõ la galeota, q̄ a mi me lleuaua, que yua adelante (porque las otras dos se auian quedado a tras, despojando las barcas) mas luego las de Napoles se boluieron a retirar. Y el mi Arraez se pelaua las barbas, quando llegaron sus compañeros, diziendo, que por su tardança auian perdido tres galeras Napolitanas. Y a todas las de aquella ciudad llaman ellos maderos gruessos de acarrear bagafas, y semejantes (y aun peores nõbres) ponen a las demas. Solamente tenían vn poco de temor a las de Florencia, mas desde que Moraterraез tomo las dos, no temen a nadie: el qual juraua que si le boluieran las proas, quando las encontro, no las acometiera. Aquellos dias nos dauan de bofetadas a los Christianos captiuos, diziendo, que la Christiandad estaua dormida, y semejantes afrentas.

Christianos captiuos sõ el nieruo de Turquía.

A la verdad, quien tuuiere experiencia de las cosas de Berberia, entendera claramente, que sino es por causa de los Christianos captiuos, muy poca, o ninguna fuerça tienen los Turcos, para nos hazer daño. Porque por mar todo su nieruo son los Christianos del remo: que las galeras Turquesas, armadas de Chacales (que asì llaman a los galeotes Turcos, Moros, o Griegos,) no valen nada. Y por tierra los Christianos de la maestrãça, y los que han renegado, son los que les dan toda la fortaleza, que sin ellos ni ternian armas, ni industria. De donde concluyo, que el redemir captiuos, o impedir

dir

dir no lo sean, es desjarretar este gran enemigo de la fé Christiana.

En que se haze mencion de algunos Santos, que dieron libertad a sus esclauos. Y de otros que comprauan Christianos en tierra de Moros, para darles libertad. Trátase de la fundacion de las Ordenes de la Santissima Trinidad, y de nuestra Señora de la Merced, instituydas en Francia, y en España para redempcion de captiuos, y del fruto, que han hecho en este ministerio. Cap. V.

EL feruor de la Charidad, la piedad, y clemencia para con los esclauos, mouia a muchos Santos para dar libertad a sus captiuos. De san Prospero Obispo Aquitanico escriue Iuan Antonio Florentin, que dio por libres a todos sus esclauos. Lo mesmo cuenta Simeon Metaphrastes de san Eustachio, de san Pantaleon Martyres, y de san Platon confessor. De san Geruasio, y san Protasio cuenta san Ambrosio, que repartieron en pobres toda la hazienda, que heredaron de sus padres, reseruando para si sola vna esclaua, no para que les siruiesse como captiua, sino para casar la como si fuera su hermana.

Estos Santos, y otros muchos, que han dado libertad a sus captiuos Christianos, deuieron se de mouer a ello, porque no es razon que dexen de ser libres los hijos de Dios, que el hijo de la Virgen libertó con su sangre: mas si miramos en ello los esclauos de Christianos, aunque sean moros, son libres en comparacion de los Christianos captiuos de Turcos: porque ni les falta buena doctrina, ni la comida, y vestido quando estan

Santos que dieron libertad a sus esclauos
Anton.
Florent.
Simeon Metaphr.
Ambros.

DE LA REDEMPCIÓN

están sanos, curanlos quando enferman, y entierranlos en sagrado quando mueren, aunque los mas dellos son debaxa condicion, porque ellos, o sus padres fueron Moros, o Gentiles, Pero ningun esclauo ay en Berberia. con ser hijos de padres libres, y algunos dellos nobles, que no trocasse de muy buena gana la vida que tiene con el esclauo negro mas mal tratado en tierra de Catholicos. Y por esta causa san Eligio (segun refiere Abdoeno Obispo.) gastaua muchos dineros en redimir captiuos de manos de infieles, y traydos a su casa los sustentaua, y regalaua, y acomodaua como a hijos. Digna es de ser leyda la Epistola. 60. de san Cypriano, en que exorta a hazer limosna para rescate de captiuos, con su exemplo, y el de sus ouejas, entre los quales para vna necesidad destas, que ocurrio, se juntaron seis mil sextercios de dinero, que es vna gran suma. Cuenta Valerio Maximo, que Quinto Fabio mando toda su hazienda para rescates: y que Claudia Romana embio gran suma de dineros a Capua, para rescatar soldados de Roma, que alli estauan captiuos: por la qual causa (aunque era muger deshonesta) la hizo mucha honra el Senado, y concedio grandes priuilegios. San Augustin, y Acacio predicauan a sus ouejas, que se mouiesse a compassi- on de los miserables captiuos, y ellos mesmos con su exemplo les exortauan, vendiendo los Calizes, vasos, y joyas de los templos, para sacar de seruidumbre a estos miserables: como se puede leer en Possidonio, y Nizeforo. Y que para obra tan santa se podia enagenar la plata, y oro del templo, lo declaro el Emperador Iustiniano en vna de sus leyes, porque todos los derechos ayudan, y fauorecen los Legados para esta Redención. Da el Emperador la razon desto, diziendo. *Quia non absurdum est, animas hominum quibiscunque vasis vel vestimentis praeferrri.* No va fuera de razon (dize) tener en

Abdoenus.
Santos q̄ cõ-
prauan capti-
uos para res-
catar.

Cypri. epist.
60.

Valerio Maxi-
mo. Quinto
Fabio Clau-
dia.

Possid. in vita
S. Aug. ca 24.
Nicepho. lib.
14. c. 22.
Iustini. l san-
cim°. C. de sa-
crof. Eccl.

en mas las almas de los hombres, que qualesquier vasos o vestidos: como aquellas por quien fue vendido Christo, siendo de infinita santidad, y valor. De aqui es que estando temerosos Demetrio, y Valeriano, por que los pocos dineros que les auian dado para ciertos ornamentos de Iglesia, auian empleado en redencion de cautiuos, les assegura san Gregorio, diziendo: Que no tengan pena, que para tan santa obra todas las leyes, assi los sagrados Canones, como las Ciuiles permiten, que licitamente se puedan vender los ornamentos de las Yglesias. Lo mesmo escriue el mesmo santo en vna epistola al Obispo de Mecina. No me detengo en declarar cō que condiciones, y circunstancias se han de hazer estas enagenaciones, y ventas, que es fuera de mi proposito: basta dezir, que deuia de ser esta licencia biẽ antigua, pues (como se collige del decreto) vn Concilio vniuersal dize estas palabras. Renouando esta santa, y vniuersal Synodo los Canones Apostolicos, y paternos, afirma, que ningun Obispo, de ninguna suerte pueda vender, ni enagenar los ornamentos, y vasos sagrados, sino es por la causa ordenada por los antiguos Canones de la Redencion de cautiuos. Quien desto habla con mas particularidad, y da mas vrgentes, y elegãtes razones, es el glorioso san Ambrosio, en el segundo libro de officijs, por estas palabras. La Yglesia no tiene el oro para guardarlo, sino para hazer bien, y fauorecer a las necessidades, quãdo se ofrecen. De q̄ sirue guardar lo que no aprouecha? Por ventura ignoramos quanto oro, y plata robaron los Afsirios del templo del Señor, no lo emplea mejor el sacerdote en sustentar pobres (sino ay otra casa de donde) que no en que se lo lleue el sacrilego enemigo, para contaminarlo? Por ventura no ha de dezir Dios: Porque consientes morir tãtos pobres de hambre, teniendo oro, con que pudieras comprar.

Grego. in epi.
lib. 7. epi. 14.
12. q. 2. cap.
sacrorum.
Greg. li. 7. epi.
35. 12. q. 2. c.
sacrorum.

Symodus vni-
uers. c. 15. 12. q.
1. c. Apstoli-
cis. Ambr. li.
2. de off. cap.
28. Ibid. cap.
aurum.

DE LA REDENCION

comprarles el sustento? Porque van tantos cautiuos, y no son rescitados, si no que mueren en cautiuerio? no fuera mejor, guardar los vasos viuos de Dios, que los de metal? que respuesta se puede dar a esto? Si dixeres, temi que no faltasse ornato en el templo de Dios: respondera el mesmo Señor: los santos no buscauan oro, ni se agrada con oro, el que no nos compro con oro. El ornato de los sacramentos es la Redencion de cautiuos, y aquellos vasos entonces son bien empleados, quando redimen de muerte las almas. Aquel es verdadero tesoro del Señor, que obra lo que su sangre obro. Ninguno se quexara, porque se sustenta el pobre, o los cautiuos se rescatan, &c. Estas y otras muchas cosas, que se hallan escritas en el decreto a cerca deste punto, de poderse deshazer, y vender los ornamentos, y calices, para rescatar cautiuos, dan a entender, quan estimada era esta obra acerca de los santos, y querida en la Iglesia Catholica. El mismo exercicio de rescatar almas de mano de infieles, tenia S. Iuan Damasceno, como escriue Iuan Patriarca de Ierusalen: y no me espanto, que como el fue en vn tiempo esclauo del Rey de Africa, sabia por experiencia, lo que es la esclauitud. Y aunque san Paulino Obispo de Nola no auia sido esclauo, entrego su misma persona al cautiuerio, con zelo de rescatar vn hijo de vna viuda, para que no renegasse la Fé; como cuenta S. Gregorio en sus Dialogos. Con este mismo zelo se instituyo la orden de la santissima Trinidad, para redencion de cautiuos, embiando Dios vn Angel, que se aparescio con vna cruz en la mano, azul y colorada, que significaua el zelo de la Fé, y la caridad encendida, que han de tener los Redentores: y con los brazos cruzados abrazaua dos esclauos, vno Moro, y otro Christiano, dando a entender el trueco para los rescates. Y para dar principio a esta religion, llamo del yermo

Iuan Patria.

Grego.

Institution de la orden de la Trinidad.

Reuelacion.

Fundadores.

dos

dos santos Varones solitarios, F. Iuan de Mata, y fray Felix Anacorita; los quales vinierō al Sumo Pontifice, para que instituyesse orden del rescate: y en señal desto, se halla en Roma en santo Tomas de Monte Coeli, vna imagen antigua, en la qual està pintada la santissima Trinidad, que abraça los dos cautiuos, por la qual causa los padres desta orden cantan este Hymno.

*Hic est Ordo approbatus,
Non à sanctis fabricatus,
Sed à solo summo Deo.*

Que quiere decir, esta orden es aprouada, y no fue fabricada por los Santos, sino por el solo sumo Dios. Por esta reuelacion se fundo esta orden: concediendo los Papas gracias, indulgencias, priuilegios, y facultades a los Religiosos Redentores, y a los fieles Christianos, que ayudaren para la redencion, como se verá en las bulas que tienen, que por euitar prolixidad no las refiero. De todas ellas se colige, que el intento principal, y exercicio mas effencial desta orden, es redimir cautiuos: que por ser obra tan alta, tan santa, y tan necessaria, esta religion de la santissima Trinidad es muy estimada: como se colige de Casaneo en su Catalogo gloriae Mundi, y de S. Antonio de Florencia en la suma 3. p. tit. 17. c. 1. 2. Y en su historia. 2. par. tit. 15. cap. 1. 3. De Marco Antonio Sabelico. p 2. Eneade. 9. in fine libri. 5. Y de Gaguino en el lib. de las historias de Francia, quando trata de Filipo Augusto, y de lo que la historia Pontifical escriue en la vida del Papa Inocen. III. Desde que esta orden se instituyo hasta aora, han

Casan. 4. par.
conf. 36.
Antoni.
Florenc.
Sabellic.
Gaguin.
Villegas.

hecho ciento y quarenta y cinco redenciones; en las quales han traydo de tierra de infieles innumerables cautiuos. La postrera se hizo por el mes de Mayo, del año de mil y quinientos y nouenta y cinco, en la qual fueron rescatados dozientos y veynte y cinco Christianos

Redenciones
que ha hecho
la Trinidad.

DE LA REDEMPCION

y el primero dellos fue el padre F. Pedro de Monfalue de la orden de S. Francisco, Teologo, y Predicador, a quien yo conoci en Tunez, en poder de vn Turco, que le daua muy mala vida, hasta que le compró vn renegado para llevar a Argel, donde se rescató.

Institucion
de la orden
de la Merced.

Don Iayme
Rey de Ara-
gon.
In Historijs
ordinis.
Mercedis.

Despues de la santissima Trinidad, que rescató el mūdo por medio del Redentor Christo Iesus, la Madre de Redentor, hija del eterno Padre, Esposa del Espiritu sancto, Reyna de los Angeles, y consoladora de los afligidos, escogio para si nombre y officio de Redentora, instituyendo la orden de nuestra Señora la Virgen Maria de la Merced de Redencion de cautiuos, y por su mano ha traydo muchos, que estauan sin esperança de remedio, a Lorito, Monferrate, Guadalupe, y otras sus casas de deuocion: y consuela a los miserables, que estan en cautiuerio. Que muchos esclauos (por mas perdida alma que tengan) les queda deuocion, y esperança en nuestra Señora. Y así como la Religion de la Trinidad se instituyò en Francia, la de la Virgen tuuo principio en España, apareciendose el primer dia de Agosto, del año de mil y dozientos y diez y ocho, al Rey de Aragon don Iayme, Principe zeloso de la Fe, valeroso en las guerras contra Moros; deuoto de fundar Yglesias, y monasterios, en las tierras que ganaua à los infieles (porque se lee auer fundado dos mil Yglesias) piadoso para con los pobres, segundo protector de España, como lo fue el de su nōbre Sātiago Apostol, y particularissimamente aficionado à rescatar cautiuos: como quien se auia criado en vn cierto modo de cautiuerio, que fue vna estrechura, en que suayo el Conde Simon Monforte le tenia, con tanto rigor, que aun no le consentia yr a ver a su padre el Rey Don Pedro de Aragon. Apareciosele, pues la Virgen el quinto año de su Reynado, estando en su oratorio, rogando por los cautiuos

cautiuos

captiuos diziendo, que le agradaua el zelo, que tenia en pelear contra los Moros, y en desſear la libertad de los Chriſtianos, y que le mandaua instituyefſe vna Religion, que entendieſſe en los rescates, con habito blanco, y nombre de nueſtra Señora de la Merced, de quien el auia de ſer Patron, y Protector, y todos los Reyes ſus ſuceſſores. La meſma noche ſe aparecio à otro Santo Varon llamado Pedro Nolaſco, zelofiſſimo deſta obra, y al confessor del miſmo Rey don Iayme, S. Reymundo de Peñaforte, Varon piadoſiſſimo, de la Orden de S. Domingo. Y de aqui tomo principio eſta Orden.

De mas de los tres votos de caſtidad, obediencia, y pobreza, hazen los Padres de la Merced otro quarto voto, de poner a peligro las vidas, y dexar empeñados ſus cuerpos en tierra de Moros, por rescatar Chriſtianos. Y muchas vezes les acaece venir a eſte peligro, como ſucedio pocos años ha à fray Luis Matienço en Tunez, donde quedo empeñado por ſeys mil eſcudos: y porq̃ ſe tardaua de venir el dinero le dauã bofetadas, y eſcupiã en la cara los Moros, y echaron en vna mazmorra haſta que llegó la paga. Y a F. Iorge de Oliuer en Argel leuantarõ que era eſpia, y lo tuuieron apunto de quemar viuo.

Bien entendio el valor deſta limoſna nueſtro muy ſanto Padre Gregorio. XIII. pues entre tantas obras de caridad como hizo instituyendo Seminarios, y Colegios de todas naciones. para criar nueuos dicipulos del Euangelio, y dando para caſar pobres donzellas y mantener gente neceſſitada, no ſe oluido de instituir en Roma, para los captiuos (que fueren hijos del eſtado Eccleſiaſtico) memoria de Redempcion. El que le ſucedio Sixto. V. dió por ſu mano grã ſuma de dineros para renta, con q̃ ſe lleuaſſe a delante. Fray Lorenço de Figueroa y Cordoua, Obiſpo de Siguença, aficionadiſſimo a eſta obra el año paſſado de 1595. instituyó vna

Ya eſta cano-
nizado.

DE LA REMPCION

memoria, para que esten continuamente en Argel dos frayles Trinitarios predicadores, y confesores, que traten de la salud de las almas, y del rescate de niños, y de aquellos que estuuieren mas proximos a renegar, y concertar otros rescates, si se ofreciere. Y de mas de los ornamentos y renta, que les ha dado, procura con su Santidad las facultades necessarias, para que el exercicio de las almas vaya en mayor prosperidad, como ha comenzado.

AL LECTOR.

DEL CAPTIVERIO DEL PADRE GRACIAN.



ESTE tratado de la redempcion de cautiuos (benigno Letor) di al Santissimo Papa Clemente VIII. luego que vine de cautiuo, y para que sepas como me informe de lo que aqui digo, quiero te dar bre-

uemente cuenta de mi captiuerio: no lo attribuyas a ignorancia o a vana gloria, pues dice el Apostol cõtando sus trabajos, *non ero suscipiens, y gloriamur in tribulationibus nostris.* El año de .1593. a. x. de Oõtubre boluiendo de predicar de Sicilia, y embareandome en vna Fragata en Gaeta para Roma, junto a Monte Cerzel, como dos leguas de donde salimos, a las diez de la mañana nos encontro vna galeota de Turcos, que me captiuaron, y en vn punto me vi desnudo, aprisionado, y despojado de lo que mas pudiere tener codicia, que eran vnos papeles de doctrina de espiritu, q̄ auia escrito con mucho trabajo, y lleuaua para imprimir en Roma, sintiendo (como era razon) ver que los Turcos limpiauan con ellos sus escopetas. Confieso te, que aunque el successo

2. Cor. 1.

Quando y
dõde fue cap.

cesso fue aspero, me console: por que con el sali de vn nas congoxas de espiritu, que entonces me apretauan, de las quales, y de lo que pasa en vn alma affligida de consuelos, y desconsuelos escriui vn libro sobre el Apocalipsi de san Iuan, que algun dia saldra a luz.

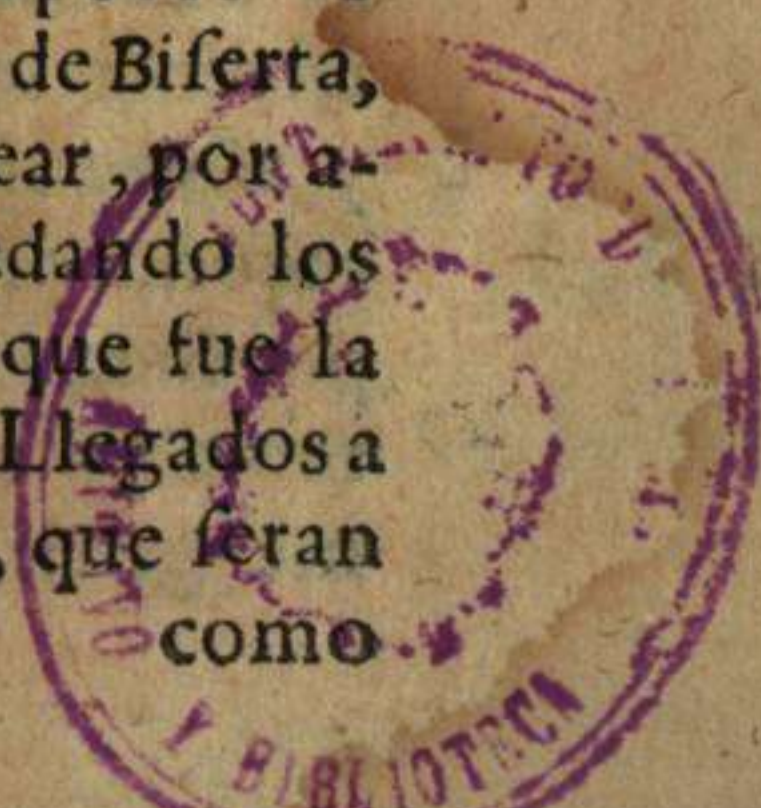
Congoxas de spiritu quanto aprietan.

Fuymos al Isla de Ventor en cerca de Napoles, donde vn Turco me hizo la señal de la cruz en las plantas de los pies con vn hierro ardiendo; y preguntando yo a vn Christiano captiuo, porque lo auian hecho, me respondió: ser ceremonia de los Turcos, quando hazia mal tiempo, si lleuauan algun Sacerdote cautiuo, hazer le aquella señal en opobrio de la cruz de Christo y que si no se mudaua el tiempo me auian de quemar viuo. Luego llegaron a la misma Isla dos galeras del Baxa de Tunez, y otros seys bergantines de Viserta, y mejorando el tiempo, salieron a hazer galima por aquellas costas; donde se padecio algo en mes y medio, que anduimos embarcados con la falta de agua, y biscocho descomodidad del baxel, y animar algunos Christianos que yuan captiuando, y con los que venia heridos, que fueron entre todos Ciento y nouenta.

Las cruces cõ el hierro ardiendo.

Llegamos a Biserta, puerto de Berueria, donde me leuantaron, que era Arçobispo que yua a Roma a ser Cardenal: y como corrio esta voz, embio por mi el Baxa de Tunez, por vna ley que tienen: que quando captiuan algun hombre grande, le puede tomar el Baxa para si, o para el gran Turco: que si esto no fuera, facilmente me rescatare el Arraez, que me captiuo por ser pobre. Y assi me lleuarõ a Tunez, que esta diez leguas de Biserta, pasando por vn rio, que aunque se solia vadear, por auer crecido mucho fue necesario pasarle nadando los cauallos, y desnudos los que yuan encima, que fue la primera vez que me vi en semejante tranze. Llegados a Tenez echaron me vnas trauiessas comunes, que seran como

Falso testimonio de honra costoso.



DE LA REDEMPCION

como dos pares de grillos de tierra de Christianos, y metieron me en el baño, o mazmorra; que es la carcel de sus cautiuos: alli me consolaron los Christianos diciendome estas palabras, *Pesanos Padre, de-uelle, en este estado; que si no es la muerte, no ay otro mas desastrado suceso. Mas que sabe si Dios nos le ha traydo para el bien de nuestras almas, y segun esto tenga, cuydado con ellas, procure nuestra saluacion, y del trato de su persona no tenga pena, que no le dexaremos mal pasar.* Fue assi, que luego me hizieron vn cribete, o cama de zarzos en vn apartado, que teniamos, como Yglesia, para dezir missa, en compañia de vn Canonigo de Lipari, que tambien alli estaua cautiuo: celebrauamos cada dia por semanas; el vno antes de amanecer para los Christianos del baño, que eran seyscientos, y oyan Missa antes de salir a trabajar; y el otro de dia para los de fuera: que de los vnos, y otros auia entonces en Tunez como mil y seyscientos. Ocupauame en confesarles, y predicarles, y a pocos dias hize habito de la hediondez, y escuridad del baño, ruydo de cadenas, prisiones, y otras miserias, que no se sienten tanto como a los principios. Passe en esta vida hasta la Nauidad del mismo año de 93. En cuya Vispera me dio por nueva vn Christiano cautiuo, que los Genizaros se auian juntado en su aduana, y pedido al Baxa, me les diese para quemarme viuo; porque sabian que era Inquisidor, y que auia hecho quemar renegados en tierra de Catholicos. Con estas nuevas sintio la carne, estremeciose el cuerpo, encogieronseme los nieruos y añuzgose la garganta, mas haziendo esfuerço la raçon, con esperança de yr a gozar de Dios, pasando por fuego vele toda aquella noche de Nauidad entre temor y esperança. Dixe, mis tres missas, confeseme generalmente con el compañero, esperando la mañana,

Consuelo de los cautiuos.

Cada dia se dice missa y como pueden celebran las fiestas.

Quifieron le quemar.

Lo que los Genizaros piden no les diega el Baxa.

Yndice

de los sermones de este libro

- 1.^o Sermon predicado á Felipe III en el
X 2.^o dia de la Encarnacion por el P.
Lorenzo Gutierrez
- 3.^o Al Illmo Sr. Dr. Diego
Guzman Arobispo de Sevilla
por Dr. Dr. Hernando Carró
- 4.^o Dos sermones en la fiesta de Sr.
Agustin el uno; y en la Canonizacion
de Sr. y
Ignacio de Loyola el otro.
Por el Sr. Padre Fray Gaspar de Villars
- 5.^o Sermon de en la canonizacion de Sr.
Ignacio de Loyola
- 6.^o De Desagravios al Sto. C.º del Sacro
por el P. Antonio Castro

Al Illmo Sr. y Srta. don Juan de

7^o

De la Epifania por el
Mo^{tro} Ivan Augustin Mostio

De la Encarnacion por el

Mo^{tro} Fr^{co} de Leon
El Maestro y Discipulo G^o
Agustin y G^{to} Tomas dividido
en dos ~~partes~~ sermones por el
P. Jose Yanduz

Homilias y Sermones de

G^o Agustin

Exortacion para ir
a predicar el Evan-
gelio

Fin

Memoria de legato ordinario
de este ano 1696



De la Española por el
Sr. Juan Agustín Rodríguez
de la Compañía de Jesús
de la Orden de San Agustín
de la Provincia de Santo Domingo
de la Orden de San Agustín
de la Orden de San Agustín
de la Orden de San Agustín

Memorias y Relaciones de
los Indios de Santo Domingo
de la Orden de San Agustín
de la Orden de San Agustín
de la Orden de San Agustín







10 13



JHs

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11
TAB^A A
N.^o 2